



El Sol



PERIODICO QUINCENAL PATROGINADO POR LA ASOCIACION MEDICA ALAJUELENSE

ALAJUELA — COSTA RICA

LUNES 24 DE OCTUBRE DE 1955

Nº 26 — Año II

PATOLOGIA DEL PODER

Por el Dr. JUAN LAZARTE

"HAY UNA SOLA COSA QUE NO SE COMO PUEDE FALLAR LA NATURALEZA DE LOS HOMBRES PARA DESEARLA, ES LA LIBERTAD, QUE ES SIEMPRE UN BIEN TAN GRANDE Y TAN AGRADABLE, QUE UNA VEZ PERDIDA VIENEN EN FILA TODOS LOS MALES Y AUN LOS BIENES QUE RESTAN PIERDEN POR COMPLETO SU GUSTO Y SABOR, CORROMPIDOS POR LA ESCLAVITUD".—Etienne de la Boetie (1530-1563).
TEXTO EN LA PAG. DOS

NADA MAS ATINADO QUE EL NOMBRE DE "EL SOL" ESE GRAN PERIODICO:

FELICITO CORDIALMENTE A ESA REVELACION NACIONAL, EL MUY ILUSTRE DOCTOR DON GONZALO GONZALEZ MURILLO, POR SU BELLO ARTICULO, DE TAN PROFUNDA FILOSOFIA CRISTIANA, PUBLICADO EN EL No. 25 DE EL SOL

Dice en carta a nuestro director, el conocido ganadero don Filemón Quesada Cabezas, descendiente de los primeros colonizadores de la Región de San Carlos y de los liberales fundadores de la actual Ciudad Quesada.



Señor Director del periódico EL SOL
Doctor don José Néstor Mourelle.

Buen amigo:

Deseoso de felicitarlo por el Editorial No. 24 de ese prestigioso periódico, que con tanto acierto usted dirige, y por toda su valiosa labor en bien de nuestro país, que tanto necesita de quien lo defienda en estas horas tan sombrías como trágicas que está pasando, me ha costado resolverme dada mi pobreza intelectual; pero leyendo al eminente sabio profesor, doctor don Paul Rivet, que dice: "EL HOMBRE NO SOLAMENTE TIENE EL DERECHO DE DECIR LO QUE PIENSA; ES MUCHAS VECES SU DEBER", me he decidido.

Filemón Quesada

Aunque por ahí han salido algunas *Sibilas Agoreras* a interceptar su desinteresada labor, han tenido que huir deslumbradas por la potente luz de la razón y la verdad, a recluirse en el tugurio de su "conservatismo".

Nada más atinado que el nombre de ese gran periódico: "EL SOL". El sol da luz, da la vida a nuestro planeta. Así su periódico, cual faro luminoso, alumbrando en estas horas de oscurantismo y demagogia, el camino hacia la virtud, la libertad del espíritu y hacia el ideal.

Como reconforta el espíritu leer ese selecto grupo de colaboradores de "EL SOL"! Son un aposolado del saber y del bien humano universal. Quisiera hacer el elogio merecido de cada uno de ellos; pero me conformaré con aplaudir a esa revelación nacional: el muy ilustre doctor don GONZALO GONZALEZ MURILLO.

¡Qué bello artículo el suyo! Todo en él es profunda filosofía cristiana: una hermosa enseñanza para la heterogénea humanidad.

De tan edificante producción, bastaría sólo con hacer resaltar el hermoso párrafo que dice: "NO REZARIA ANTE EL DIABLO PARA NO AHUYENTARLO, SINO AL CONTRARIO, ME GUSTARIA CONVERSAR CON EL, OIR DE SUS PROPIOS LABIOS LA TRAGEDIA DE SU TENEBROSA CAIDA Y ASI PERCIBIR SU ANGUSTIA O ALEGRIA ANTE LA ETERNA CONDENA."

Para el eminente doctor González Murillo, mi cordial felicitación.

FILEMON QUESADA CABEZAS.

Alberto EINSTEIN: UN HOMBRE

Por EUGEN RELGIS
Candidato al Premio Nobel de la Paz



EUGEN RELGIS

Eugen Relgis, el pensador, escritor y humanista rumano radicado desde hace años en el Uruguay, y vinculado estrechamente desde el principio a todas las actividades e inquietudes del movimiento libertario, nos ha hecho llegar el presente trabajo, que es parte de un ensayo en preparación sobre Alberto Einstein, el insigne sabio hace poco fallecido.

Relgis, propuesto como candidato al Premio Nobel de la Paz por prestigiosas entidades pacifistas de todo el mundo que se han adherido entusiastamente a esa iniciativa surgida en el lejano Japón, viene a representar así en el mundo, una protesta viva de los verdaderamente amantes de la paz, contra anteriores adjudicaciones en las que han prevalecido razones de orden político y para mayor sarcasmo, hasta de estrategia militar y guerrera.

Abnegado e incansable luchador por la paz, Relgis nunca ha soslayado el planteo de las injusticias de la explotación capitalista y de toda forma de predominio político, como factores antagónicos con las realizaciones pacifistas que han alentado toda su vida.

Al dar a publicidad este trabajo, no podemos menos de dejar constancia de la satisfacción que ello nos produce.

TEXTO EN LA PAG. 3



DON JOSE ORTEGA Y GASSET,

el eminente filósofo y escritor español, ha muerto en Madrid, el 18 de octubre

Era de lo poco bueno que quedaba en España como mentalidad recia-serena y fuerte.

Desgraciadamente, su actuación como hombre no estuvo a la altura de su muy elevado talento, como lo evidencia, si hubiera alguna duda, el que se apresurara a manifestar su condolencia al Tirano Franco, del grupo de los que en cierta ocasión dijera en Salamanca: ¡Muera la Inteligencia!

ISRAEL DESDE DENTRO

Iniciaremos en el próximo número la publicación de una serie de trabajos sobre el nuevo Estado de Israel. El autor nuestro compañero J. Ribas, se halla radicado en el país desde hace bastante tiempo como un ciudadano más de la nueva República Israelí. Es miembro de una de esas comunidades agro-pecuarias, el Kibbutz, en las que algunos observadores han encontrado algo de las colectividades revolucionarias libertarias. Ambas circunstancias permitirán a nuestro nuevo colaborador ofrecernos un panorama de la situación israelí, solvente, objetiva y documentada.

¿ES CULPABLE la CIENCIA de los CRIMENES que se le imputan?

—Pero... ¿por qué se dedica usted a las investigaciones científicas? ¿Qué saca usted con ello? ¡La Ciencia es un crimen y debe desaparecer! ¡No vé, acaso, los monstruosos horrores que está cometiendo contra la Humanidad? ¡Pueblos enteros destruidos por la metralla! ¡Ciudades indefensas arrasadas por la bomba atómica...! Y si eso fuera poco, los sabios modernos esfuerzan por perfeccionar la de hidrógeno que aún es más terrible y de mayor potencia destructora que aquella...! ¡No vé, acaso, que están tratando de descubrir y apresarse los más mortíferos rayos cósmicos con el objeto de hacer desaparecer en un segundo a las naciones que pueblan la Tierra...? ¡La Ciencia es un crimen convéncense! ¡Es la destrucción, la ignominia, la negación del bien, el

entronizamiento del mal y la Humanidad no necesita de ella para vivir en paz, sin sobresalto alguno como Dios quiere...!

—No...! La Ciencia no es el crimen! ¡Los criminales son los propios hombres! Los malos hombres, los perversos y ambiciosos; son los hombres enloquecidos por la monstruosa codicia y la sed de poder y dominación, los reales y únicos culpables! Es el odio irreprimible que les gangrena el alma; las explosiones nocivas que estallan en sus corazones sedientos de venganza, poderío y expansión! Son los hombres de sentimientos endurecidos que no saben de amor ni les importa el destino de la Humanidad y apenas persiguen la satisfacción de sus bajos instintos...!



EL Sr. DE FORGE INGRESARA AL PAIS EL 30 DE OCTUBRE y dará una conferencia sobre "La Unidad Mundial", en el Centro Bahá'í de Alajuela, el 5 de Noviembre

El señor DE FORGE asistió a la formación y organización de la Northern New Jersey Symphony y la dirigió por siete años consecutivos. La Northern New Jersey Symphony estaba compuesta por 80 músicos.

El señor DE FORGE ha viajado extensamente como Maestro Nacional Bahá'í por los Estados Unidos Centro América, Nueva Escocia y las Antillas. Ha introducido la Fe Mundial Bahá'í en Puerto Rico y Santo Domingo, y en varias ocasiones ha visitado la Isla de Cuba con el propósito de predicar las enseñanzas Bahá'í.

El señor DE FORGE es presidente del Comité Bahá'í del Hemisferio Occidental en los Estados Unidos y es diputado a las Manos de la Causa en el Hemisferio de las Naciones Unidas de los Estados Unidos.



Dra. ALICE LARDÉ de VENTURINO

TEXTO EN LA PAG. 6

LA MEDICINA NO SOLAMENTE ES UNA PROFESION,

SINO UN ARTE DE VARIEDADES Y TONOS INFINITOS, TANTO COMO HABITANTES TIENE LA TIERRA

La ingratitud humana la pintan bien negra, pero no creo que lo sea tanto como se dice.

Hay el ingrato por falta de educación; el ingrato por indiferencia y el ingrato por avaricia.

La ingratitud no empequeñece sino al ingrato. Mostrarse susceptible a ella sería llevar una vida de desilusión y pena.

(Véase "Psicología del Enfermo" pág. 5)

VALE ¢ 0.25 EL EJEMPLAR



Doctor don MANUEL BARAHONA SUÑOL conocido médico, miembro muy distinguido de la Asociación Médica de Puntarenas, visto por nuestro caricaturista Miguelón.

"Y desafío a cuantos Teólogos osen negarlo, al decir que el odio al desnudo es contrario al dogma cristiano." Dr. Manuel De Gabarain

(Véase TARTUFO Y LA SOMBRA DE UN SENO.—Pág. 6)

AL HILO DE UN MITIN

He asistido como una marmota a un mitin o coral cívico; y he sacado de él lo que el negro del sermón: la cabeza rapada y los pies con callos a la andalusa, rablando de enclimamiento.

Aquello parecía un funeral. Era más triste que un velorio, porque en esta fúnebre al menos se truenan "cacaus", se libra o sirupa mezcaillo y se ríe uno del muerto y de quien lo hereda y carga con sus harapos.

¿Por qué se anuncia que en un acto de estas comedias, tallarán oradores como tallarines, y luego se nos echa lectores y fogonazos de magnesio, que encandecen y llenan la sala de sahumeros asfixiantes? ¿Quién presta ya oídos a la peste de rancios anapestos en boga? ¿Se le han caído las clavijas al antiguo laud?

A algunos diarios no se les había de permitir la entrada más que en la perrera, porque los hay de ellos que no son otra cosa, que policía auxiliar y espiones del CINQUIEME BUREAU; y sin baño o barniz de gramática.

La democracia ha de ser suspicaz, gruñona, descontentadiza, exigente, dura de cocer, como fue la de Atenas. El pueblo bebe hieles; y fuera esperar peras del olmo, pedirle que espule mieles.

La lírica y los poemas chiflos están también en un mitin, fuera de cacho. Las acerigadas homilias no son discursos. La Radio ha asesinado a la retórica gesticulante y vacuiparlante. La grandilocución literaria está para que la recojan los tanques de la limpieza. Los escritos, generalmente redactados sin fibra, sin brio y sin unción, no vaporizan más que vahos de puchero de enfermo.

Y ya que hablamos de cocina. La Revolución es la trabucación de las cosas; su emperijilada salada y ajicetada vuelta de tortilla; poner arriba lo que está desacomodadamente abajo, y echar al suelo lo que inharmoniosamente se subió al cielo.

En las alturas orográficas—y aun sociales—no suele haber más que roca, nieves—¡Y qué de antaño!—, esterilidad, estopa, desolamiento desértico, congelación de carnes de perdiz que se pega a la nariz, mojado enlatado. Y eso sólo se altera a terremotos, a ladrillazos, a pura golpiza.

Las Revoluciones que en Europa hemos visto ¡han mudado alguna cosa? Sí. La situación personal de unos cuantos vivaquitectónicos. Han forjado millonaría estraperlistica, "haigas", plancton burocrático, líderes con más infulas que D. Rodrigo en la horca; milagrosas Virgenes loquillas, que se nos están metiendo en la bolsa el sudor, para hacerlo parir.

Los teorios de la Revolución van muy bien a caballo en el cerdo de cualquier tivio, reblando pernil. Pero, las mujeres soberanamente cradoras, no quieren donjuanes. Aman al varón, en cuyos ojos ven la población abrahámica de que las han de tupir sin orillas, hasta la cobertera.

La Revolución no es algo infumable y colado, sino sueño vivo y candente más que de futuro, de ahora mismo: no es un tío usuras bancario, que con cuatro "centimientos" nos hipoteca el porvenir.

La Revolución es un ser juvenil, miliciano, un pegaso pialante o en cursiva vertiginosa, con cascos desfilecándose en chispas.

Los procesos biológicos de ayer, no pueden tener vigencia hoy. La libertad es una brasa ardiente, que no más atezan manos de hierro; y en que se cuece la tortilla en salto mortal, a que antes nos referimos: tortilla que se hace cascando huevos, picando para ella hígados y girando como un bailarín dorado y rizoso continuamente en la sartén, para que no se le ennegrezca el reverter y se le carbonice el asiento. Soleada del tejado, exige el tumbó, para que se le haga ámbares la cimentación, en buen arte de construir.

En el presidium del comicio que cuento, había media docena de generales. ¡En hora buena y a la orden, si es granadera y de carga! Porque ¿qué hacen los sables "pasmaos" en el dormir del vainón? Los que traigo a recuelo ¿tenían en la puerta el pingo, para volar a impedir la invasión extranjera? ¿Estaban dispuestos a ponerse a la cabeza de los concurrentes al charlo y a cerrar en batalla contra esto y aquello? Pues ¿qué pito, si no, tocaban allí?

Y la claque de aplaudidores de "vedettes" y teloneras ¿qué hacíamos, más en arruga que malaqueña pasa? Hacíamos el papancas, el papamoscas; incinerar cigarrillos o chupar chichosos; cajados sobre las 4 patas de la silla; las manos sobre el vientre búllico; la testa como un testero; la hueraesera aplastada como un yeso envarrillado, como un hormigón. Y ni la trompeta del Juicio Final nos despierta. Lázaro, levántate y anda; y tira las muletas al muladar.

Angel SAMBLANCAT.

PATOLOGIA DEL PODER

Por el Dr. JUAN LAZARTE

El gran historiador inglés Lord Acton después de haber pasado su larga vida buceando en las civilizaciones humanas, decía: "El poder corrompe siempre". En el medio siglo posterior a su muerte tal pensamiento se ha visto ampliamente confirmado en el orbe. Hoy el poder se organiza, centraliza y expresa en el Estado. Durante siglos y siglos, pueblos y hombres trabajaron ayugados a la obediencia para aumentar el Poder del Estado y darle una auto o propia seguridad y lo han conseguido. Jamás se vieron Estados más fuertes y omnipotentes que los actuales, ruso, americano o europeos y nunca hubo tanto miedo, farsas, mentiras y gastos extraídos a la economía de los pueblos.

Cuando las naciones eran pobres se hablaba de un Estado pobre; ahora que en realidad todas tienen estados ricos resulta que las masas se están empobreciendo tanto cuanto la riqueza pasa a los estados que debieran distribuirlos en servicios a la colectividad y que terminan en las mandíbulas de una minoría burocrática y parasitaria.

¿Qué es el Poder? Es la capacidad para dominar a los hombres, refrenarlos y controlarlos, obtener su obediencia, coartar sus libertades y encauzar sus actividades en direcciones determinadas.

El Poder del Estado es mayor que el de todas las asociaciones de individuos que se encuentran en el área territorial, de que se trate, por su control del sistema legal y porque posee la organización más poderosa y eficaz. El Estado tiene el monopolio del poder legal y aspira también al reconocimiento de la autoridad moral de sus principios. La Fuerza militar es un ingrediente indispensable del poder político", dice Efraim Fischhoff.

El Poder es el medio de dominar a los hombres aunque no vaya exclusivamente la fuerza bruta, sino también los elementos de civilización: radio, ciencia atómica, educación y distintas técnicas a su servicio.

Tenemos que los pueblos y los hombres están trabajando como unos brutos siglos tras siglos para negar a un regimen que verdaderamente los domina.

Las grandes masas necesitan del dominio de líderes que los engañan y hacen entrar en la legalidad más importante hoy, del poder Estatal, mientras hace lo que quiere de la legalidad utilizándola en su provecho.

La legalidad es un medio de dominio poderoso del Estado. Los ejemplos están al alcance de cualquiera en Centro y Sud América, donde en los últimos 120 años hubo 30 revoluciones o algo más, que se hicieron bajo la esperanza de un aumento de las libertades, disminución de impuestos, seriedad en la administración, eliminación de los robos, mejoramiento y seguridad social y que en realidad involucraron, dejaron lo mismo y esto puede hacerse extensivo a las llamadas de las "independencias". En Paraguay por ejemplo, república de muchos militares y unos cuantos grandes propietarios, un pueblo agrario sumido en la miseria, en 53 años hubo 29 presidentes (veinte militares) y 34 revoluciones que no revolucionaron nada, pero que aumentaron el poder del Estado, de tal modo que ya tenemos allí un poder totalitario, que no puede ser reemplazado más que por otro poder totalitario, llámense militares o comunistas, ambos terminan en un poder fuerte, en un Estado absoluto.

La legalidad es un elemento permanente del poder y menos por ella misma que por el mito infiltrado en la mente de los hombres, para que creyendo obedezcan: hay los que obedecen por razones económicas, simpatía, parentela, comodidades, la mayoría lo hace por naturaleza y estos entran en el inmenso capítulo de la esclavitud voluntaria. Hay gentes que quieren ser esclavos y trabajan con pasión por serlo. Ya La Boitie, escribió un libelo famoso hace cuatro siglos sobre "La esclavitud voluntaria". Hoy la enseñanza de los dogmas de esclavitud se ha sistematizado y son usados ellos, por todos los estados para aumento de poder y dominio, con menos violencia y hacer que los pueblos aclamen a sus opresores.

En cuanto a la legalidad cualquier observador sobrá de memoria que por aquí y por allí se hacen revoluciones. Es ley que militares afortunados efectúan golpes de Estado que es un acontecimiento antilegal y anticonstitucional y que una vez en el poder hablen de respeto a la legalidad y santidad de la constitución. Porque legalidad y constituciones son instrumentos directos de acción de poder. No se pueden poner presos a cinco o diez millones de habitantes que desobedecieron, entonces les hacen y educan en la tradición y herencia de la obediencia a las leyes y legalidad y las constituciones que siempre son sagradas y violadas.

Si se propagan creencias y educan a las masas en la legalidad los pueblos seguirán creyendo en ellas, sobre todo si el poder brilla y es fuerte.

Cuanto más poder menos protestas y motines habrá en una nación, por ello el terror totalitario fue el summum del poder reduce a un silencio fogado, de cementerio, países como Rusia; España, Alemania e Italia en su tiempo y un poco menos ahora. Volvamos al Poder. El Estado la ha

concentrado en sí mismo. Fue en una época mística el órgano societario que defendía la población y administraba justicia. Hoy centraliza en sí mismo, defensa, comercio, industria, moral, educación, moneda, etc., etc., entonces se ha apoderado de las fuerzas de Poder reduciéndolas a un lugar geográfico central.

Los que ejercen el poder mandan y seguirán mandando por sécula seculorum. Entonces se preparan los políticos por sus partidos o revolucionarillas para apoderarse del timón o por vía de la legalidad—elecciones— aunque este camino perdió su importancia, los pueblos perdieron su fe en ellas—o por la violencia.

Cuanto más elecciones hay, más dictaduras, más poder y mayor explotación, pues el de ahora es con tanques. El Estado ha suplantado a los propietarios antiguos, generando mayor burocracia, empleados que hacen poco o lo hacen mal para poder vivir bien. El Estado moderno tiene un poder infernal paralelo al atómico, por cuanto no tiene límites en el tiempo y amenaza liquidar la personalidad humana en su devenir.

El poder es malo. No es que se use bien o mal; se usará siempre mal, bajo su égida por ser irresponsable. Habiéndose comprobado ampliamente este proceso, hemos de preguntarnos: ¿qué hacemos en el poder inmenso? Algunos socialistas de buen corazón, pero ingenuos y un poco viejos para cambiar de creencias, sostienen que debemos humanizar el Estado. ¿Cómo vamos a humanizar un monstruo? Precisamente los creyentes en que todo podía resolverse con el Estado fueron ellos, contribuyeron a su hipertrofia (prueba una amplia legislación de dicho origen), pues reemplazaron al antiguo Dios por el moderno Moloch. Imposible humanizarlo. Hay que abandonarlo. ¡Si señor! Liquidarlo, si queremos salvarnos de la final esclavitud de la humanidad de masas organizadas por estos mamuts que terminarán con los hombres junto con ellos mismos, en sus locas y actuales y bien preparadas destrucciones.

Por su poder prepara la destrucción de los pueblos, de la humanidad entera, mejor dicho de la cultura occidental.

Ya no le podemos tener más confianza a los que dice que van a liquidarlo desde el mismo Estado. No. ¡No creen más! El mejor ejemplo a la vista es el de los rusos. Conocida es de todos la doctrina marxista y de bolcheviques y comunistas actuales. Ellos se apoderaron del Estado para seguridad, luego se disolverían. ¿Qué sucedió?

Tanto inflar, tanto quitar poderes a los individuos para atribuirlos al Estado, tanto delegar funciones, tierras, educación, finanzas, etc., y demás, hicieron de él un instrumento poderoso y mejor armado del mundo, esgrimiendo contra las conciencias y por consiguiente en su natural expansión choca con otros Estados poderosos sostenidos por gentes que no quieren destruir sino francamente agrandarlo, defenderlo, choque del cual puede finalizar la civilización.

Desde sí mismo no se puede destruir: lo prueba la experiencia histórica. Los hombres van a colaborar, aumentar su poder, contribuir a su agigantamiento. Se va al poder para hacer mayor la esclavitud y asegurar las posibilidades de guerra, pues el único que puede hacer la guerra en cualquier país es el Estado Central.

¿Qué nos queda hacer? Disolver sus poderes. Convertir la centralización en descentralización. Valorar las comunas, las provincias, pueblos, aldeas, cooperativas, sindicatos, escuelas, fábricas, grupos, campos, chacras, etc. vale decir lo vital y dinámico de la sociedad.

Fue un error garrafal el de los revolucionarios sinceros del pasado siglo, creer que quitándole la gran propiedad a los burgueses ya seríamos felices. Se los expropió a los capitalistas, liquidó a los burgueses, pero se les quedó el Estado y la esclavitud fue mayor. Fijense en los Estados totalitarios. ¿Y qué Estado no es medio o más totalitario? ¿Cómo viven los hombres: son máquinas o partes de máquinas. Fantasmas que sólo esperan obedecer órdenes. Humanidad infeliz y arrebañada. No nos asustamos. Eso ya lo tenemos en nuestra normalidad democrática. Aquello es el final de esto que vemos todos los días aquí y allí.

Disolvamos los poderes estatales en un federalismo auténtico, no en un Estado federal porque eso ni existió ni podrá existir, ya que Estado es esclavitud y federalismo es libertad. Labor larga y secular, pero siquiera nos ponemos en camino abriendo conciencia a un destino y razón de una nueva dirección societaria.

El poder ha de volver a las fuentes individuales y colectivas de donde surgieron. ¿Seremos más felices los hombres organizados en grupos sociales? No lo sabemos. Pero estamos seguros de que seremos más libres, menos esclavos. Aunque larga será la tarea de aclarar la conciencia de tanta gente. "Son los pueblos mismos—dice La Boitie—los que se dejan, o más bien se hacen sojuzgar y que el cesar en la servidumbre serían libres: es el pueblo que se somete, que se corta la cabeza: el que teniendo la elección de ser libre o esclavo deja la libertad y toma el yugo, el que tolera su mal, y más aún, lo desea".

La voluntad de vivir

Por EMILIO BAUCHET

Es el título de un libro muy agradable y bueno que me ha prestado mi amigo Alfonso Barbé. El autor, el doctor Arnold A. Hulschecker (Colección "Pavillons", editor: Robert Laffont), probablemente discípulo de Sigmund Freud, considera "la enfermedad no solamente como el cuadro de un conjunto de síntomas físicos morbosos, sino también como la prueba de un combate a muerte o a vida entre dos tendencias fundamentales y muy potentes: el instinto creador y el instinto destructor."

La "enfermedad del cuerpo es algo más que una dolencia física" sólo los psiquiatras han tenido el valor de considerar la enfermedad del cuerpo como una prueba de un desorden psíquico y no como una consecuencia real y trágica desde el punto de vista físico.

No es mi objeto resumir aquí ese libro que me ha interesado prodigiosamente, sino aconsejar su lectura, para lo cual quiero solamente citar estos dos pasajes (páginas 297-298):

"Los que declaran que los hombres son o buenos o malos, son ingenuos o discípulos del espíritu de destrucción. Los que dicen que habrá siempre guerra porque siempre las ha habido, no creen en el progreso humano. Afirmar que la naturaleza humana no puede cambiar es una expresión de instinto destructor. La naturaleza humana puede cambiar. Está en vía de transformación. Siempre ha sido susceptible de cambio. En todas las épocas ha habido "líderes" capaces de transformar a los seres humanos en animales salvajes o bien en hombres. Una mala propaganda puede transformar la benevolencia en odio, pero la verdad puede transformar a los enemigos en amigos."

Y reproducir integralmente el último capítulo (páginas 301-302):

POR LA HUMANIDAD O CONTRA LA HUMANIDAD

"Cuando los hombres son amigos", dice Aristóteles, "la justicia es superflua. Pero cuando los hombres son justos, la amistad es una bendición. La justicia para todos es la aspiración presente de los hombres de buena voluntad, mas la justicia no es suficiente. Es necesario también la amistad y la comprensión es el primer paso hacia la amistad. Cuanto más nos comprendemos a nosotros mismos, y cuanto más conocemos a nuestros vecinos, tanto más se agranda nuestra esperanza de estar en el plan individual como en el plan mundial. Por lo tanto la nueva y

más grande tarea del médico es la de enseñarnos a conocernos y a conocer a los demás.

"Los médicos no pueden librarse nunca de su responsabilidad. Prevenir la enfermedad ha sido siempre el fin y la esperanza de la medicina. La medicina preventiva es un glorioso capítulo de la historia humana. Hoy el médico desea hacer algo más que reunir fragmentos de cuerpos desgarrados por los obuses y las bombas.

"En su introducción de la HISTORIA DE LA FILOSOFIA, Will Durant, dice: "La ciencia nos enseña a curar y a matar. Reduce la mortalidad por menor, luego viene la guerra y nos mata al por mayor". El cirujano jefe del ejército americano dice que noventa y ocho por ciento de los heridos sobreviven actualmente, mientras que solamente 95.5% de los heridos sobrevivían durante la segunda guerra mundial, y 92% en la última guerra mundial. Es una triste clase de progreso. El médico de hoy preferiría utilizar su talento en conservar la salud de los hombres: tal fue su deseo cuando escogió su profesión de médico.

"Pero la medicina no puede triunfar sin el enfermo. La lucha contra la enfermedad, como lo hemos visto, es una alianza del médico y el enfermo. En un plan más vasto, la larga lucha por la salud física y mental de todos los hombres no puede llegar a su fin si una humanidad perezosa se aferra en su ignorancia.

"Es a esta obra que nosotros debemos todos consagrarnos desde ahora, ya seamos doctores, educadores, líderes políticos, o jefes de grupos o asociaciones. No se trata de una doctrina política o de otra naturaleza. Se trata de trabajar en pro o en contra del género humano, para crear o para destruir.

"Voltaire ha dicho que nosotros nos iríamos de este mundo, dejándolo tan necio y tan malo como lo habíamos encontrado. Eso no debe ser verdad. Del mismo modo que la noción nueva de la ambivalencia del hombre (coexistencia en nosotros de emociones opuestas respecto al mismo objeto o la misma persona) nos permite comprender y trabajar por la salud, esta noción nos permitirá comprender y trabajar por la paz.

"La paz y la amistad son los frutos del mismo árbol como la salud y la dicha. Y mientras que tratamos de alcanzar los unos, adquirimos los otros. La paz, la amistad, la salud y la dicha son los productos de una fuerte y sana voluntad de vivir en cada hombre, y en la humanidad entera. Es más fácil odiar, pero más saludable amar.

Caja Costarricense de Seguro Social

LOS PATRONOS DEBEN TENER MUCHO CUIDADO al extender las solicitudes de atención médica para sus trabajadores. Esa solicitud es un documento de gran trascendencia, porque él abre las puertas para el otorgamiento de las prestaciones médicas. Cualquier dato falso o equívoco en esa solicitud que induzca a error a la Caja, hará incurrir al patrono en la obligación de pagar el valor de todos los servicios y prestaciones otorgadas indebidamente al trabajador.

DR. FERNANDO COTO CHACON
VIAS URINARIAS -- CIRUGIA GENERAL

Dirección: DESPACHO: 200 varas Sur Botica Mariano Jiménez costado Este Colegio de Señoritas
TELÉFONO: DESPACHO 1904 -- HABITACION 1019

DR. RODOLFO WEDEL
MEDICO CIRUJANO

125 varas al Este del Hotel Europa -- Avenida 5° N° 119
CONSULTA: de 9 a 12 y de 2 a 4
TELÉFONOS: Oficina: 4187 -- Habitación: J-6442 -- Apartado 2836

DR. ENRIQUE URBINA GONZALEZ
ESPECIALISTA EN HIGADO, ESTOMAGO E INTESTINOS
RAYOS X

Teléfonos: Oficina: 5603 -- Habitación 6781
Del Teatro Raventós, 200 varas al Sur y 75 varas al Este
SAN JOSE

HOTEL "FORNOS"
Comida Española y Americana
CUARTOS CON AGUA CALIENTE Y FRIA
PRECIOS MODICOS -- San José, C. R. -- Teléfono 2117
Propietario: Francisco Climent Pérez

BOTICA OREAMUNO

Lic. J. F. OREAMUNO FLORES

SAN JOSE, COSTA RICA -- TELEFONO 5765
(FRENTE A LA CAÑADA)

HAGA DE ESTA BOTICA SU CASA DE CONFIANZA.
DESPACHO DE RECETAS

PUNTO ROJO
Si es
JABON

Botica Central

ANIBAL AMADOR
JUAN VIÑAS
TEATRO AMADOR

EL SOL

DIRECTOR
J. N. Mourelo
ADMINISTRADOR
Alfredo Moya Fernández
ALAJUELA
Agente de Anuncios
Felipe González Drets
Teléfono: 2402 -- San José

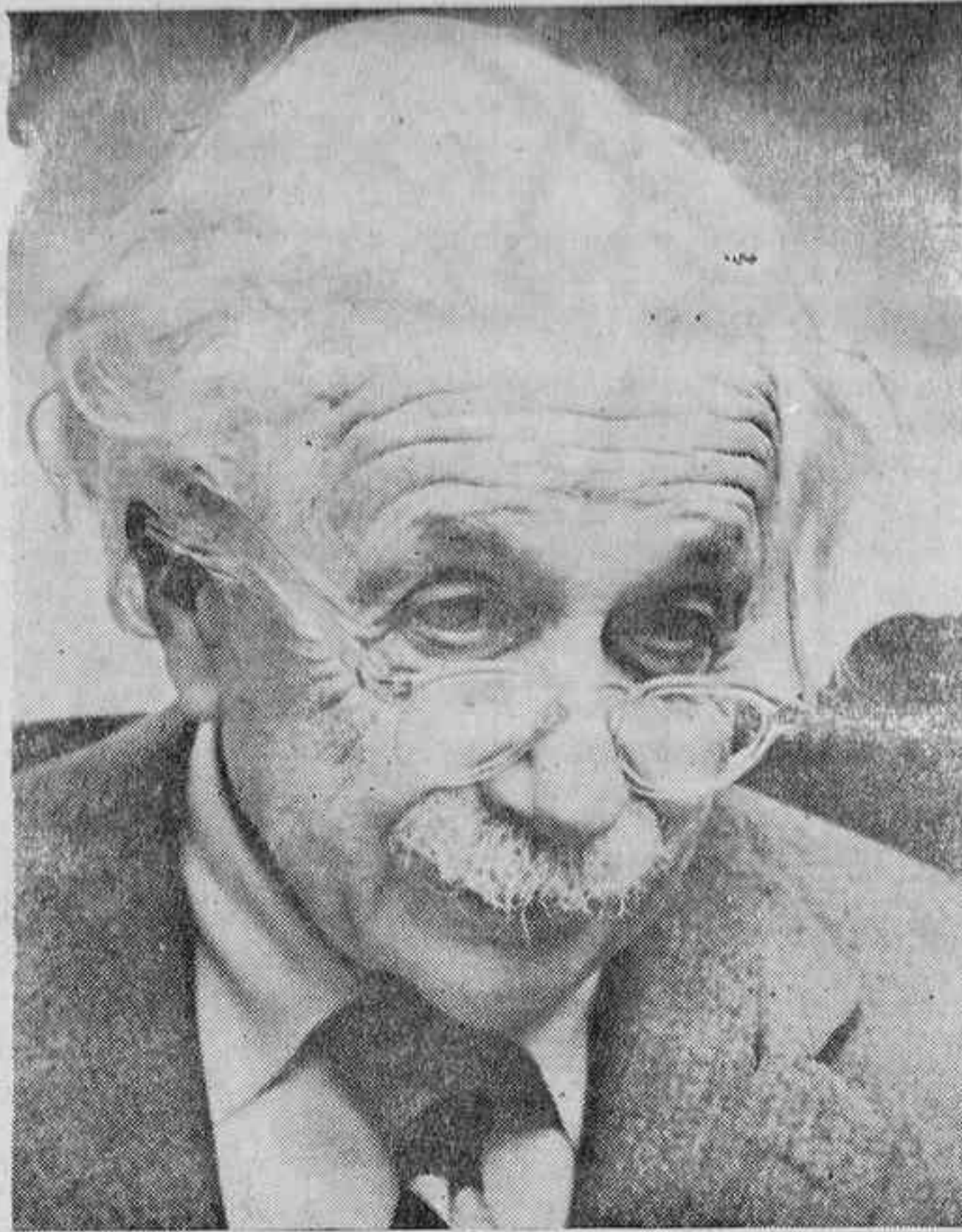
FERRETERIA ALEMANA

AHORRE DINERO

ALAJUELA

ALBERTO EINSTEIN

UN HOMBRE



EL SABIO

Si consideramos la obra puramente científica de Alberto Einstein, tenemos que confesar, nosotros, los profanos, que no estamos todavía en condiciones de comprender el profundo sentido revolucionario de sus fórmulas físico-matemáticas. No practicamos el culto de la incompetencia y confiamos en los sabios, verificando por métodos experimentales la teoría de la relatividad y de la identidad de masa y energía, exponen en un lenguaje menos abstracto el significado de las verdades expresadas por Einstein mediante unos signos algebraicos. Los que, en su juventud, han recibido algunos conocimientos de la ciencia astro-física, han retenido los nombres de Galileo, Copérnico, Laplace, Newton y con ellos la visión de un cosmos que nos parecía definitivamente establecido, con sus planetas y galaxias, con sus leyes mecánicas y los misterios insondables del "más allá", del mismo modo que los antiguos creyeron en la astrología asiria, los mapas de Tolomeo y, apenas unos siglos antes, en la orgullosa idea de que la Tierra es el centro inmóvil del universo, o por lo menos de su sistema solar.

Aun si la razón nos incita a aceptar la veracidad de las teorías einsteinianas, tenemos que desacomodarnos de nuestro modo de pensar, de este sentimentalismo que nos tiene bajo el hechizo de las herencias mienarías, de lo que se llama "verdades adquiridas" de una generación a otra; y, en vez de la geometría euclidiana, con su espacio tridimensional, tenemos que ver y sentir el mundo y su vida como una realidad en la cual se manifiesta el cuarto factor: el tiempo. Y he ahí que la visión del mundo nos ofrece, en vez de la única verdad absoluta, una serie de verdades relativas, ilustradas no por un solo universo, sino por innumerables universos, por infinitos que se interpenetran y se renuevan en el incesante flujo y reflujo de las energías cósmicas.

Einstein empezó con su Memoria sobre electrodinámica de los cuerpos en movimiento, para llegar —por medio de sus estudios sobre el "efecto fotoeléctrico" y sobre la masa y energía— a constituir la base de la teoría del átomo. Su célebre fórmula según la cual la "energía concentrada en la materia es proporcional a su masa", ha ofrecido a la física nuclear uno de los más tremendos secretos de esa realidad total que unos llaman Cosmos o Naturaleza, y muchos, simplemente: Dios. — Perfeccionando sin cesar, de un estudio a otro, su teoría de la relatividad generalizada, él ha englobado, según uno de sus comentaristas, "en una síntesis monumental, como nunca había sido lograda, el problema del espacio y del tiempo"; y finalmente "la meta que su audacia y su genio le habían fijado, ha sido: la fusión de los campos electromagnéticos y gravitatorio, o sea la teoría del campo unitario."

El destino, o mejor dicho la simple fatalidad biológica, ha detenido por la muerte de Einstein esta marcha heroica hacia la conquista suprema: el secreto de la vida, es decir, de sus orígenes. La ha detenido por algún tiempo... Pero su teoría acerca de la materia y de la energía, ya es aplicada en el dominio de la física nuclear. Así, pues, de lo "infinitamente grande" a lo "infinitamente pequeño", de los innumerables astros y vías lácteas, a los átomos. Algunos sabios perseverantes, comprobando la exactitud de las teorías de Einstein —y eso según sus propias sugerencias— han logrado encontrar los medios prácticos para desencadenar la inmensa energía acumulada en la materia. Disgregando sus átomos, han multiplicado de tal modo las posibilidades humanas, que ya se habla del próximo reino de la abundancia y de la felicidad so-

bre la tierra. La bíblica maldición —"ganarás tu pan con el sudor de tu frente"— será vencida por la ciencia, y el hombre surgirá finalmente de los rebajados: no será más carne de trabajos forzados, carne de cañón para los gobernantes y sus privilegiados, ni carne de placer ilusorio, para mantener en una sociedad injusta la superpoblación de los esclavos y desdichados...

Y tantos idealistas miopes, tantos falsos filántropos y sociólogos de gabinete se apresuraron en glorificar a Einstein como a un "hacedor de universos", como el más poderoso genio de todos los tiempos, a él, tan humano en su modestia de pensador, tan simple en su vida individual y familiar, tan humilde precisamente por ser un iniciado en los secretos de la vida y que, pudiendo descubrir una ley del universo, no se vanagloriaba por eso, sino que, consciente de su propia pequeñez física y de la relatividad de su existencia, llamó a ley "la sombra de Dios."

EL HUMANISTA

Si Alberto Einstein es, en verdad, uno de los más grandes sabios de nuestra época según los testimonios de sus compañeros de estudios e investigaciones, tenemos que añadir que él no es grande sólo por su ciencia, pues la ciencia no es un fin en sí misma, sino un medio en la lucha del hombre —en los límites de las fatalidades de la naturaleza y en las varias contingencias sociales— para asegurarse el "mínimo de existencia", el sustento primero, y superarse luego intelectual y espiritualmente. En este sentido Einstein ha sido grande: por su profundo amor a la humanidad, por su solidaridad con los individuos que constituyen la gran familia humana. Para nosotros, los humanistas, él representa el tipo más expresivo del hombre integral que, partiendo de su propia realidad biológica, puede asimilar y acrecentar los valores culturales del pasado y, proyectándolos en lo porvenir, nos ofrece en su persona la imagen anticipada del hombre cósmico. — Su filiación, a la vez real y simbólica, es la del legendario Prometeo, que quiso arrancar a los dioses el secreto del fuego; de Pitágoras, el mago de los números y de las reglas de oro; de Leonardo de Vinci, tan enciclopédico por su intuición y su fuerza creadora; de su antecesor, Newton, otro "hacedor de universos".

Alberto Einstein no ha sido, pues, un especialista hermético, en un dominio restringido. Cuanto más multilateral, tanto más comprensivo para con sus "hermanos, sus semejantes" mantenidos todavía en ignorancia y subordinados a los intereses de algunas minorías de privilegiados o de los más distinguidos intelectuales. Si Einstein mismo se ha expresado una vez en favor de un gobierno mundial, él no pensó en los políticos, sino en las mejores inteligencias, en los sabios y filósofos capaces del máximo desinterés personal, para el bien de todos los individuos. La constante preocupación por los destinos de los pueblos, por encima de las diferencias raciales, políticas o religiosas, ha marcado la actividad científica de Einstein con el sello de un trágico problema de conciencia, de un conflicto interior que constituye la verdadera nobleza de los reformadores morales y forjadores de la cultura. Siempre se ha formulado a sí mismo la interrogante: ¿En qué medida sus descubrimientos científicos pueden ser útiles al progreso general de la humanidad? El teórico de la física nuclear no olvidó en ningún momento el tremendo peligro de poner en manos de los que pretenden gobernar (de los partidos sedientos de poder, de los magnates de la industria y las finanzas, y de los dirigentes autocráticos de

las masas proletarias) el secreto de liberar una energía incommensurable por la disgregación atómica. Ya que, por desgracia, los primeros que han utilizado sus fórmulas científicas y las de sus colaboradores y continuadores —como Enrique Fermi— fueron los hombres de guerra y no los hombres de paz. Antes que las milagrosas centrales de energía atómica para fines productivos, que aliviarán las penas humanas, los amos de los pueblos, con sus equipos de sabios deshumanizados y de técnicos fríos e implacables como robots, han realizado las bombas atómicas —Hiroshima, Nagasaki— y siguen en una irracional carrera de armamentos, la fabricación de bombas mucho más potentes, y quién sabe qué más...

Einstein advirtió a los gobernantes y a los falsos sabios a sus órdenes, el peligro que reside para todos, amigos y enemigos, en el empleo de la energía termonuclear, cuya fuerza destructora no siempre puede ser refrenada. La guerra atómica no conoce el frente que separa a los beligerantes; vencedores y vencidos son igualmente amenazados. No sólo la cultura y la civilización, sino pueblos enteros, la vida misma con sus elementos naturales puede desaparecer de esta tierra si los gobernantes irresponsables siguen ocultando la horrenda verdad y, sobre todo, si los hombres, desde los trabajadores manuales hasta los intelectuales esclarecidos, confían su destino en manos de unos supuestos dirigentes. Esta advertencia de Einstein es su verdadero testamento; es el grito de alerta del mago, cuyos malos aprendices le han robado la fórmula que abre los diques, pero no saben la otra fórmula que pueda refrenar la catarata de las aguas que arrastran y ahogan todo.

Esta otra fórmula, ¿quién de los humanistas la puede ignorar? Intuitivamente la conoce cualquier hombre, por humilde o ignorante que sea. Es el amor al prójimo. Es, en una palabra: ¡la Paz! Los argumentos de Einstein contra la guerra concuerdan con los de todos los individuos sensatos, pero son reforzados por su prestigio moral de sabio, para el cual la vida es sagrada, de creador de valores culturales que deben conservarse para el progreso de la humanidad. Sus llamados han sido recopilados en un libro: "La lucha contra la guerra" (por Alfred Lief, ed. Nervio, Buenos Aires, 1933.)

EL PACIFISTA

Numerosas son las cartas y los mensajes que Einstein ha dirigido a las organizaciones pacifistas y a sus congresos internacionales. Si ha apoyado las propuestas de desarme, tantas veces fracasadas en las reuniones de la Sociedad de las Naciones, de la ONU y de varias conferencias diplomáticas, ha sostenido con firmeza, con devoción, los movimientos independientes, las agrupaciones activas, consagradas al pacifismo integral y a la defensa de los "objetores de conciencia", a todos aquellos que se niegan a emplear la violencia en las relaciones entre los individuos y entre los pueblos. El verdadero pacifismo no es unilateral, una mera actitud sentimental, un testimonio de buena voluntad. Quien pronuncia la palabra "paz" debe convertirla en acción. En 1930, cuando emprendí mi encuesta mundial acerca de los "Camino de la Paz", preconizando la creación de una Internacional Pacifista apolítica constituida por todos los movimientos del pacifismo integral, Alberto Einstein me escribió una carta que expresa claramente su

"Una unión apolítica de todas las agrupaciones pacifistas es tan importante como difícil de realizar. Tal iniciativa podría tener éxito solamente si fuera auspiciada por las más prominentes organizaciones existentes. Para llegar finalmente a la unanimidad, yo sería neccario limitar estrictamente a la inmalidad puramente pacifista. Pero en este dominio tan restringido se impone el deber de una actitud radical (la obligación de negarse a todo servicio concierne a la guerra). Pues aquel que no manifiesta la firme voluntad de aceptar para sí mismo algún riesgo, no tiene ningún valor como compañero de lucha."

Esta suprema Internacional Pacifista ya está en vía de realizarse, a pesar de que un sociólogo llama la "Internacional sangrienta de la industria de armamentos". Una sola vez, Einstein vaciló. Fue en 1933, cuando el régimen nazi desencadenó la persecución política y racial, el imperialismo chovinista, la barbarie de un totalitarismo obscurantista que ha sido derrotado en la segunda guerra mundial. Pero en aquel año, Einstein, prófugo de Alemania como tantos otros, levantó su voz en contra del terror hitleriano y declaró, de paso por Bélgica, que si fuese ciudadano de ese país tomaría las armas, en el caso de una nueva invasión alemana, para salvar la civilización contra la barbarie. Esta declaración no es una renuncia a su

pacifismo activo, sino un exasperado grito de alerta contra los regímenes de opresión, que se multiplican en Europa, de un país a otro, con todos sus estragos políticos, económicos y culturales. Se dirigió especialmente a los intelectuales, cuyo deber consiste en negarse a cooperar en las empresas que violan los derechos del individuo. Esto es tanto más necesario contra todas las reformas de inquisición, relativas a la vida privada y a la filiación política de los ciudadanos. Se sabe que Einstein se ha expresado del mismo modo en 1954, en los Estados Unidos, donde encontró un refugio tan hospitalario, pero donde empezaron a manifestarse los peligrosos métodos de coerción conocidos bajo el nombre de "mac carthysmo". La tiranía es repudiable en todas partes, bajo todas sus máscaras.

EL INDIVIDUO Y LA SOCIEDAD

Humanista y pacifista, Einstein no podía ignorar los problemas sociales y económicos. "El hombre, decía, es a la vez un individuo y un ser social. Como individuo, tiende primeramente a preservar su propia existencia y la de sus prójimos; después a desplegar sus capacidades innatas y a satisfacer sus aspiraciones superiores". Si no se puede negar que el individuo depende de la sociedad, no debemos olvidar que la sociedad humana no es, no debe ser un simple hormiguero regido por instintos rígidos. "Las estructuras sociales y las relaciones humanas son muy variables y ofrecen grandes posibilidades de transformación". La sociedad, según Einstein, debe ser como "un ajustamiento orgánico, como una fuerza protectora. El hombre no puede encontrar un sentido a la vida ya corta y peligrosa, sino sirviendo a la comunidad."

Definiendo de este modo la correlación individuo-humanidad, el sabio, demuestra que el origen del mal reside en el desequilibrio económico de la sociedad: "Estamos en presencia de una vasta colectividad de productores, cuyos miembros se esfuerzan, sin descanso, en robarse los frutos de su trabajo común si no por la violencia, por lo menos mediante "normas legales". Y eso, en gran parte, en beneficio privado de unos cuantos. "Se produce para la ganancia y no para el consumo"... "La competencia forzada conduce a una enorme pérdida de trabajo y a la deformación de la conciencia social del individuo". Condenando esta competencia despiadada, Einstein cree que no existe más que un medio de vencer el mal: "el elaborar una

economía social apoyada por un sistema de educación, concebido según objetivos comunitarios". — Se inclina hacia una economía dirigida que "consagrando los medios de la comunidad a la producción, repartiría las tareas entre todos los aptos para el trabajo y garantizaría a cada hombre, a cada mujer y a cada niño una vida decente". Expresándose contra la extrema concentración de la potencia política y económica, contra la omnipotencia de la burocracia estatal, Einstein concluye que la humanidad — si logra apartar estas formas de opresión — "podrá obtener un milenio de paz, de prosperidad y felicidad."

Palabras de profeta, pero pronunciadas con la simplicidad de la razón lúcida, con el calor del buen sentido, con la sinceridad del sabio desinteresado, ajeno a las vanidades humanas. Bajo el alud de los honores y homenajes, oficiales o privados, este genio científico ha conservado la serenidad del hombre que se siente solidario con el destino de todos los hombres sencillos y trabajadores. Tenemos, en su vida sobria y modesta, en sus modales que ignoraban las así llamadas "convenciones sociales", la respuesta a su propia pregunta: "¿Cómo es posible que siendo mis libros tan poco accesibles al público, yo sea tan popular?" La multitud, los hombres de la calle y de los talleres, tienen la intuición de las verdades universales formuladas por un sabio; sienten en él a un guía, a un protector, a un consolador. Decía una vez Bertrand Russell, el filósofo y matemático inglés: "Quien conoce lo que Einstein ha hecho, queda atónito; pero muy pocos saben lo que ha hecho". ¡No! muchos saben lo que ha hecho este hombre, que ha puesto sus excepcionales dotes intelectuales y espirituales al servicio de la humanidad, es decir: de los individuos que constituyen el pueblo universal, unitario, anhelando la paz, la justicia y la libertad.

Einstein ha servido a todos, sin pedir nada para sí. Su conciencia era demasiado rica y fuerte, para buscar alguna recompensa en las apariencias pasajeras de la gloria. Si necesitaba un descanso después de su trabajo agotador o después de las duras pruebas de las contingencias social-políticas, él lo encontraba en sí mismo, en la comunión con las bellezas y energías de la naturaleza, y en esa oración que siempre ha sido para él la música. La música bienhechora del alma, la música vivificadora de las esferas astrales. Este sabio tenía

(PASA A LA PAG. SIETE)

En las diarreas agudas del lactante ..



... una asociación eficaz

En las diarreas de origen infeccioso del lactante es de mayor importancia disponer de alimentos-medicamentos que den el tratamiento específico de la infección el tiempo de actuar y que pongan al lactante en estado de poder resistir la infección y vencer la enfermedad. Por eso —al lado del tratamiento medicamentoso— el tratamiento dietético de la diarrea mantiene un lugar de primer plano.

El AROBON, gracias a su poderosa y rápida acción adsorbente, elimina del intestino las bacterias patógenas y sus toxinas.

Con el ELEDON se establece una rápida readaptación, proporcionando al niño la cantidad necesaria de proteínas y suficiente grasa para evitar fenómenos de desnutrición.

La asociación de AROBON y ELEDON constituye así el tratamiento de elección en las diarreas del lactante.



UNA GRAN INDUSTRIA AL SERVICIO DE LA PEDIATRIA

Selecciones CIENTIFICAS

- VOMITOS Y NAUSEAS**
- 1ª Fase: La Tiamina fue considerada una medicina de elección.
- 2ª Fase: Se comprobó que la Piridoxina, actuando sobre el metabolismo lipídico es más eficiente que la Tiamina.
- 3ª Fase: SINERGIA PERFECTA: Se demostró que la asociación TIAMINA-PIRIDOXINA es más eficiente que una de esas vitaminas administrada aisladamente.
- 4ª Fase: Se observó que el extracto de corteza suprarenal es frecuentemente necesario para reforzar la acción vitamínica.
- 5ª Fase: LA ASOCIACION DE PIRIDOXINA-TIAMINA-HIDROLISADOS DE HIGADO Y CORTEZA SUPRARENAL (aminoácidos). Y clorobutanol, es lo más efectivo para el tratamiento racional y eficaz en los vómitos y náuseas, especialmente de la gravidez.

AMERICA, HOY

21.000 Kilómetros por los caminos de Indoamérica

VENEZUELA

- VI -

La agricultura tropical reclama grandes soluciones y despliegue pasivo de maquinaria. — Las cuencas amazónicas y orinoquinas podrían alimentar a la población actual del mundo, pero semejante empresa reclama un prólogo de desforestación racional y fumigación sin precedentes. — Digno de mención es el esfuerzo que, por procedimientos totalmente opuestos, se lleva a cabo en el país por iniciativa particular, y que en muchos aspectos presenta una solución garantizada y de fruto inmediato para la escasez de alimentos agrícolas que sufre. Me refiero al cultivo llamado "hidroponía" que limita en casi su totalidad estos grandes riesgos del Trópico. La "hidroponía" o "cultivo sin tierra" tiene ya su historia y hay que remontarse a más de un siglo para dar con los orígenes del mismo en los nombres de Justus Von Liebig y Boussignault, que dedicaron sus mejores momentos al cultivo sin tierra de los vegetales

Por VICTOR GARCIA

Fue gracias a la guerra, sin embargo, que el hidroponismo rebasó las modestas experiencias del laboratorio para colocarse abiertamente en el terreno de la utilidad positiva al asegurar a los destacamentos militares estadounidenses, alejados de zonas agrícolas, vegetales frescos. Gracias a la alimentación artificial de las plantas, los soldados del desierto de las zonas nórdicas, y las tripulaciones de los portaviones podían mantenerse con la alimentación racional y suficiente en vitaminas C.

Los doctores Bofill y Benáiges han llevado a un terreno tan avanzado el cultivo hidroponico que ha colocado al país en el primero de América del Sur, en lo que a esta especialidad respecta.

Este procedimiento, en el que se prescinde totalmente de la tierra, presenta como inconveniente de mayor cuantía la elevada inversión inicial que su explotación reclama.

Se precisan instalaciones para que conduzcan los líquidos alimentadores hasta la planta y para que los recuperen nuevamente. También es imprescindible la presencia de un laboratorio que fije, bajo previo análisis, la reposición de aquellas materias absorbidas por las plantas.

El principio del cultivo hidroponico consiste en darle químicamente a la planta los alimentos que, a lo largo de los siglos, ésta, ha tenido que procurarse en el seno de la tierra, donde, según su composición, se han depositado previamente nitratos, potasa y otros fertilizantes.

La tierra, considerada como intermediaria, es descartada y los alimentos básicos de que precisa la planta le son suministrados directamente y en estado líquido. Este mismo líquido es recuperado y analizado para permitir la reposición de las materias asimiladas por la planta en cantidades desiguales.

De ello la necesidad del laboratorio que fija la reposición de los cuerpos que integran la fórmula, tales como ácido fosfórico, sulfato de cal, sulfato de hierro, amoníaco, potasa, ácido nítrico, etc., según las necesidades específicas del cultivo.

El resultado de todo ello es sorprendente y las ventajas que pueden citarse entre otras, son:

- a) El desarrollo de la planta se efectúa independientemente de las adversidades atmosféricas, climatológicas y del suelo.
- b) No se precisa de rotación de cultivos, ni arados, ni tractores, ni tampoco azadas.
- c) Se evitan enfermedades ocasionadas por el consumo de verduras crudas, en particular la amibiasis.
- d) Se acelera el desarrollo de la planta y del fruto pudiéndose obtener tres cosechas de tomates al año y hasta doce de lechugas.
- e) La legumbre alcanza un volumen mucho mayor al conseguido mediante el cultivo normal.

Venezuela es un país que puede esperar mucho tiempo aun la llegada del momento crítico citado por Malthus, según el cual la progresión geométrica del crecimiento de la población sobrepasará a la progresión aritmética con que aumentan los alimentos.

Sus cinco millones de habitantes, ante una extensión de... 912.500 de kilómetros cuadrados da margen ilimitado antes no le llegue la conjunción crítica de ambas progresiones.

El que el país abrace en una escala más amplia la explotación del cultivo sin tierra no sería en base, pues, a los peligros planteados por Malthus. Sería en

base a razones de economía y de eficacia.

Optese por una u otra solución o bien por ambas combinadas, pero el regreso a la agricultura y a la ganadería es de necesidad imperiosa para el país.

La vida fácil que los derechos "utilities", pagados por las compañías extranjeras por la explotación y exportación del petróleo venezolano, proporciona a una gran parte del país, coloca al venezolano en una posición equivocada frente a la vida que, hasta ahora había sido una lucha permanente.

Hay en cada venezolano un funcionario en potencia que espera agarrarse a las ubres de los cargos estatales para el resto de sus días.

La lucha por la vida tiende a convertirse en una simulación que relaja al individuo y a la colectividad.

Un excelente ejemplo que tiene de fotografiar esta situación me lo dió Diógenes, un buen amigo negro, de Río Chico, que nabiaba poco pero sabiamente: "Venezuela es como aquella familia que ha caído en la vagancia y el parasitismo, dilapidando la herencia dejada por sus antepasados". Esto es lo que ocurre. El país se desmenua en la opulencia — a pesar de que hay miseria — que da el petróleo y ello sin que sea fruto del esfuerzo.

Hasta la utilización del petróleo para fines industriales, todas las riquezas del suelo las conseguía el hombre duramente. La tierra era avara de sus riquezas, y el carbón, el hierro y todos los minerales reclamaban muchas horas de trabajo antes de estar en condiciones de ser útiles a la sociedad.

La plusvalía del binomio mineral y mineral pesaba fuertemente del lado del primero, y el valor de la materia prima en el mercado amparaba un gran porcentaje de horas-trabajo empleadas en la extracción.

Con el petróleo se ha venido abajo todo este andamiaje de filosofía económica, y se puede estimar con relativa aproximación que el factor hombre empleado en la industria petrolera ampara un 70 por ciento puramente burocrático, es decir, no productivo, y sólo en el 30 por ciento restante figuran los geólogos, ingenieros, perforadores, personal técnico y transporte, que son las unidades productivas en la industria.

Estábamos acostumbrados, históricamente hablando, a relacionar la prosperidad de un país con la laboriosidad de sus habitantes. Hemos admirado el tesón de los holandeses, por ejemplo, porque han cambiado la geografía física del continente al secar el mar del Sur y haberle conquistado al Océano Atlántico a lo largo de su litoral, muchos kilómetros cuadrados.

Los hemos admirado porque la lucha por la vida no es simulada sino dura. Cuando dicen que Dios ha creado el mundo pero que Holanda es obra de ellos no es fanfarronería y el más creyente de los holandeses lo suscribe.

He aquí por qué históricamente hablando, la prosperidad de Venezuela no es admisible. Porque ni los yacimientos auríferos del Klondike, de California y de Sydney crearon una prosperidad que rebasara la de la tábena del pueblo y la de muy escasos habitantes.

Venezuela mismo, posee yacimientos auríferos y de diamantes que justifican la leyenda del Eldorado con la fabulosa Manoa según la cual los niños juegan al tejo con pedazos de oro ma-

cizo. Lo que Jiménez de Quesada, por medio de su comisionado Antonio Berrio, sobrino por demás del fundador de Bogotá, busca, y gasta en ello la fortuna real que robó a los chibchas, es una verdad en las ricas minas de El Callao actuales. Lo mismo en cuanto a los tesoros buscados por Walter Raleigh que también abandonan el campo de la leyenda para concretarse en los hechos del Urimán y del Caroní.

Pero es tanto más asible la riqueza petrolífera, que los buscadores de oro abandonan sus cubetas y tamices con dirección a los derricks de Maracaibo, de Santa Bárbara y de Caripito.

De 3.435 Kgs. que fue la producción de oro de Venezuela en el año 1936 bajó a menos de... 2.000 en 1946, y si en 1941 se producen 29.471 quilates de diamantes, estos no van a adornar la mano o el busto de las mujeres sino que son destinados a la industria petrolera que los precisa para los aparatos perforadores.

La mitad de la extracción de esta riqueza líquida está a cargo de la "Crole Petroleum Corporation", una filial de la "Standard Oil", estadounidense, bien que en el país existen concesiones para compañías de todo el mundo.

Los Estados Unidos han realizado en Venezuela la inversión más grande de todas las llevadas a cabo en el extranjero, pasando de dos mil millones de dólares.

VICTOR GARCIA.

PRINCIPIOS DE EDUCACION

Resumen de la conferencia dada en el Centro Médico Cultural, por el doctor don Luis Beltrán Prieto

LA ORIENTACION DE LA EDUCACION

Por otra parte, la orientación viene a ser una parte del proceso educativo general e incide en la formación de la personalidad. A este efecto dice Spranger que la orientación profesional, si no aspira a ser un proceso carente de espíritu, debe atenderse no solamente a los que él llama "imponderables" de una profesión, para que pueda así ejercer también una acción pedagógica en lugar de una acción técnico-social. "La orientación profesional debe tratar de intervenir en la formación personal desde el punto de vista de los valores relacionados con la profesión". —(Eduardo Spranger, "Psicología de la Edad Juvenil", Pág. 222).

La opinión de Spranger nos lleva de inmediato a considerar las características de la orientación de la educación. Esta, parte del hecho de que si es necesario orientar a los jóvenes en la escogencia de una profesión, no lo es menos aconsejarlos en la clase de cursos que deben seguir y para los que se encuentran mejor capacitados, además en los hábitos recomendables de estudio, las actividades extracurriculares, cuidados de salud y actividades cívicas.

La orientación de la educación tiene su iniciación en Estados Unidos en 1906 por Frank Parson en Boston. No obstante que éste se interesaba principalmente en la orientación vocacional, la idea de la orientación se extendió rápidamente a otros campos de la actividad escolar. Con mayor propiedad puede atribuirse a Kelly, la idea de una orientación específica de la educación, pues fue éste quien planteó con más claridad sus métodos y áreas de trabajo en la tesis doctoral titulada "Educational Guidance", presentada en 1914. A partir de entonces Estados Unidos tiene bien provistos servicios de Orientación de la Educación, que asisten a la mayoría de sus escolares de educación media y universitarias.

En Francia y en otros países de Europa también se han hecho ensayos de esas actividades educativas. Ya en América Latina se comenzaron a organizar, aunque en muy pequeña escala, servicios de orientación de la educación. En Brasil es obligatoria desde el 1942. Según el concepto de muchos autores el término orientación debe usarse restrictivamente para señalar la orientación vocacional. Otros indican la impropiedad del término que está prácticamente absorbiendo el significado de la palabra educación y todo tipo de actividad

II

vital y por ello proponen que el término sea reservado para el punto de partida de la orientación vocacional. Pero si se considera que condequiera que hay una escogencia y por tanto posibilidad de elegir, mal se precisa una orientación, ésta debe considerarse coextensiva a la educación, ya que en ésta debe haber siempre una individualización, respetando con ella la personalidad del educando.

Para Koos y Kelsauer, que adoptaron una actitud conciliadora respecto a los alcances del término "orientación", éste comprende tres funciones generales: a) informar a los estudiantes sobre las posibilidades de la educación y vocacionales, b) obtener información acerca de los estudiantes, y c) orientar al estudiante individualmente. —(Ver "Enciclopedia de la Educación Científica", Tomo II, Artículo Orientación).

No obstante, las discusiones sobre los alcances del término continúan cada día más acaloradas, pues algunos autores sostienen que la orientación de la educación está incluida en la orientación vocacional, porque ésta comprende el planeamiento de programas de estudio que guardan relación con determinadas profesiones preferidas o recomendadas al estudiante.

Lo cierto es que si bien no son una misma cosa la "orientación profesional" y la "orientación de la educación" hay entre ellas grandes puntos de contacto y la primera se realiza en mejores condiciones cuando ha sido precedida de la segunda. Los fines de la primera son de orden profesional, mientras que los de la segunda lo son de orden educativo, pero profesión y educación no se excluyen. Antes bien se complementan. Los estudiantes tienen características diferentes. Estas características dificultan o facilitan determinadas clases de estudios y por ello precisan orientación para que puedan seleccionar las materias donde tienen mayores posibilidades de éxito. Pero esa selección requiere previamente en los planes de estudio materias electivas y por consiguiente posibilidad de elegir o escoger, lo que está lejos de acontecer en Costa Rica, donde los planes de estudio de la educación media y superior, campo específico de la "orientación de la educación", tienen una estructura uniforme y rígida igual para todos los estudiantes. No habrá, pues, en esas condiciones, orientación sino selección, quedando los que no logren vencer los requerimientos de los planes uniformes condenados a repetir cursos o desechar todo propósito de estudios, con perjuicio inestimable para la formación de la personalidad del alumno y para la economía de la Nación.

Antes que la orientación en la determinación de las materias para las cuales el estudiante tiene capacidades especiales, sería preciso reorganizar los planes de estudio para responder a esas capacidades individuales y a las preferencias posibles de cada estudiante. Mientras ello acontece, los estudiantes podrán ser orientados para señalarle los cursos que deben seguir en relación con la profesión futura, lo que es ya orientación profesional. Podrá también el orientador ayudarle para que venza algunos obstáculos que impiden su ajustamiento en los cursos o que dificultan su aprendizaje en algunas materias.

Como quiera que la orientación vocacional y la orientación de la educación, como dijimos ya, parten del individuo y de las necesidades sociales y tienden a determinar en ese individuo las condiciones psicofísicas existentes en él para recomendarle la profesión y los cursos que mejor se adapten a esas condiciones, para poder comprender el proceso y significación de la orientación, sería necesario definir lo que son las vocaciones y las aptitudes y el significado que tienen para la orientación vocacional y para la educación. Por ello pasamos a estudiarlas de seguidas.

LA VOCACION

Según la etimología latina, la palabra **vocación** significa la voz interior que nos llama hacia una profesión o al ejercicio de una determinada actividad. Viene de **vocare**, llamar. En su origen la palabra tenía significado religioso.

También se define la vocación como "la inclinación preferente del espíritu por determinada actividad que lleve al individuo a practicarla en los casos extremos, en forma absorbente y exclusiva". (Dr. Alfredo Calacano. — Prólogo del "Manual de Orientación Profesional", por Emilio Mira y López. — Pág. XLIX).

Como quiera que los términos: **aspiración**, **decisión** y **vocación** se emplean muchas veces en forma que se presta a confusiones, creamos necesario comenzar por esta-

blecer la diferencia que entre dichos términos existe.

Se dice de la **aspiración** que es la forma cronológicamente más temprana, y tan débil que admite la coexistencia de otras y aparece y desaparece con igual facilidad. Cuando la aspiración profesional se fortalece, fijándose en una determinada profesión se convierte en **decisión**, lo que supone ya un estado de actividad y cierta firmeza en la realización de aquella. El sujeto suele ver en la profesión anhelada sólo su parte lucrativa, pero no conoce aún sus propiedades y condiciones, ni sabe relacionarlas debidamente por sus propias posibilidades. (A. Chlousebargue. — Ob. Cit. Tomo I, pág. 157).

El médico español Gregorio Marañón, siguiendo el criterio de Pierre Fécamier, identifica la vocación con "la pasión de amar", porque presenta las mismas características de ésta: "exclusividad en el objeto amado y desinterés absoluto en servirlo".

Este mismo autor, al considerar la **vocación ideal**, encuentra el parecido que esta tiene con el amor religioso. De allí, indica, que cuando se dice de una persona que tiene **vocación**, sin especificar el objeto hacia el cual ésta se dirige, se piensa en una profesión religiosa, ingreso al claustro o al sacerdocio. Pero considera que por su objeto hay tres vocaciones que se acercan a la vocación religiosa y son: la del artista, la del sabio y la del maestro.

"En estas tres ocupaciones la vocación impulsa al hombre por encima de toda otra elección, a crear belleza, si es artista; a buscar la verdad, si es hombre de ciencia; o a enseñar, si es maestro, a los otros la verdad y la belleza conocida y, modo de buscar las ignoradas". —(Marañón. — "Vocación y Ética", pág. 24).

Una de las diferencias entre la vocación religiosa y las tres vocaciones estaría en la forma de recompensa. Pues mientras la primera inspira a alcanzarla fuera de la tierra, las otras sólo intentan lograrla por la gloria terrenal de crear, de descubrir o de hacer discípulos.

Pero la diferencia esencial entre la vocación religiosa y las tres indicadas la encuentra Marañón en que la aptitud, puede faltar en la primera y en la necesidad que tal aptitud existe en las otras tres.

Si esa aptitud, tales vocaciones no podrán acercarse al ideal de servicio que el objeto reclama. La aptitud es por tanto la fuerza que sostiene y valida la vocación sentida, que la hace manifestarse, y si bien ésta puede faltar en la vocación religiosa no podría estar ausente, en las otras categorías de vocaciones.

No obstante que diferimos del criterio expresado por el sabio médico español respecto a la caracterización de la vocación religiosa, a la que considera que puede estar desprovista de toda actividad, ya que para nosotros el santo y el místico corresponden también a una determinada categoría de hombres y mujeres, que poseen una aptitud espiritual específica, aunque difícil de determinar, compartimos sin embargo su criterio, de que si bien puede existir una vocación sin aptitud, tal vocación no pasará de ser una falsa senda en la que el espíritu se gasta en forma desmedida para alcanzar éxitos mediocres. El ilustre psiquiatra español Emilio Mira y López, en relación con este hecho ha sostenido que "donde no hay, no puede sacarse". "Cuando faltan las condiciones psicofísicas fundamentales para la realización de una determinada actividad, esta podrá llegar a ejercerse, con un sobre esfuerzo, durante un tiempo— sin pasar de cierto límite—; mas con ese ejercicio forzado no se puede esperar que mejore en definitiva el rendimiento, sino que se cansa y agote el sujeto". (Emilio Mira y López. — Manual de Orientación Profesional, pág. 39).

La vocación puede no expresarse, puede mantenerse latente en el espíritu, porque no haya habido aún un fuerte motivo que la revele. Pero está allí en su posibilidad magnífica, esperando la hora de manifestarse. Esta puede no llegar, sin embargo el hombre que siguió rumbo diferente ocupándose de profesión distinta de la que le señalaba la contextura íntima de su vocación, sentirá, sin saberlo, desazón, insatisfacción, que a veces no puede explicarse. Es el caso del profesional que ha alcanzado notoriedad y fortuna, posición social destacada y, no obstante, nota que todo aquello no calma sus íntimos anhelos y sin saber por que vive buscando algo que no encuentra.

Otros, lograda la notoriedad y el dinero, abandonan la profesión que utilizaron como medios para alcanzarlos y se hunden en la inacción o en la amonimia, acaso cultivando algún "hobby" que está en estrecha relación con aquella vocación íntima, con aquel anhelo soterrado en el espíritu.

Ya llegó EL NUEVO HILLMAN

1955

ADMIRE LOS DISTINTOS MODELOS EN LA

COSTA RICA MOTORS LTDA.

BELLEZA

CONFORT ECONOMIA!!

TELEFONOS: Gerencia 5154 -:- Taller 4914

SAN JOSE

COSTA RICA - MOTORS - LTDA.

AL PIE DE CUESTA DE NUÑEZ

MELCOCHAS LA ESTRELLA RICO-COCO

RESTAURANT BAR "EL PRADO"

75 varas al norte del Mercado Borbón

BRINDA UN SERVICIO ESMERADO EN

COMIDAS - REPOSTERIA Y LICORES FINOS

Atendido personalmente por sus propietarios

TEOFILO CAMARA y FLAMINIO RODRIGUEZ

San José, Costa Rica

CARLOS URBINA FERNANDEZ

ABOGADO Y NOTARIO

Teléfono 154 -:- ALAJUELA -:- Apartado N 1

Jardín FLORALIA

Gerente: RICARDO ALVAREZ

Estilistas en trabajos y adornos florales

Calidad y Buen Gusto

Apartado XXII -:- Teléfonos 3993 - 1220

SERVICIO A DOMICILIO

150 vs. al Norte del Hotel Costa Rica

VISITE SODA PALACE

CAFE - BAR - RESTAURANT

AMBIENTE DISTINGUIDO

El Más Popular y Aristocrático de San José

TELEFONO 3366 -:- APARTADO 4337

PAGINA PARA - MEDICA

PSICOLOGIA DEL ENFERMO

Escribe: Doctor MANUEL BARAHONA SUÑOL

La medicina no es solamente una profesión, es UN ARTE, como se ha dicho siempre, un arte de variedades y tonos infinitos, tanto como habitantes tiene la tierra. Nuestros maestros en las aulas universitarias nos han enseñado que: "Cada paciente hace su enfermedad a su manera, según su idiosincrasia, que no hay enfermedades, sino enfermos."

Analizando el estado psicológico de los enfermos en sus contactos con el médico, sacamos las siguientes conclusiones:

El niño tiene caprichos de los que se puede sacar partido. La movilidad de espíritu es una de sus características, es necesario saber comprenderlo para obtener lo que se desea.

El viejo, la persona de edad avanzada, es de una ideación lenta y tiene sus prejuicios, los cuales hay que tener en cuenta, por la razón y el respeto y la deferencia debidos a su edad, además de los cuidados que él exige.

Los prejuicios del anciano son: primeramente los de todo el mundo, los que se encuentran en todos los enfermos; y luego los prejuicios personales, resultado de la experiencia que el anciano cree haber adquirido de su persona y de su temperamento; esto es necesario tenerlo en consideración, y en todo caso, las disertaciones que ellos hacen regularmente, deben ser escuchadas si no con atención, a lo menos con los signos exteriores de interés.

Cada enfermo llega donde el médico, con una idea preconcebida, sobre las causas que han engendrado su mal. La mujer y sobre todo la mujer enferma, es más accesible al sentimiento y el hombre, al razonamiento. Hay que tomarlos, a la una y al otro, por sus puntos débiles, y ellos quedarán agradecidos de haber sido comprendidos. Aunque esto no quiere decir, que pueda el médico apartarse de sus deberes, y ni aun aparentar esa dejación. Es un juego peligroso para el médico, y sobre todo para el médico joven.

No dejan de encontrarse en el ejercicio de la profesión, a mujeres, y aun a niñas, con un temperamento exaltado, y que el deseo de hacerse notar, o de explotar una situación, se muestran coquetas y aun provocantes. Otras buscan a objetivar o plasmar un romance que ellas han soñado; y el médico se vuelve EL HEROE; es consultado por enfermedades imaginarias o simuladas, y si el médico se deja enredar, puede comprometer-

se y arruinar su reputación y crédito.

Esto no quiere decir que yo vea sólo sentimientos interesantes; y para dicha y recompensa del médico, en la clientela se encuentra el cariño y el agradecimiento.

El agradecimiento demostrado por un enfermo nos procura grandes alegrías, pero siempre consideramos más grande las que resultan de la conciencia del servicio rendido y del deber cumplido, siendo lo más grande y lo más seguro.

Este sentimiento nos da la fuerza para la lucha, y eleva nuestro espíritu, no importa cuáles sean las condiciones de la batalla; la ingratitude de las gentes, no nos la pueden quitar.

La ingratitude humana, la pinta bien negra, aunque la experiencia tenida hasta ahora, me hace creer que no es tanta como dicen. Ciertamente, se encuentran en el ejercicio de la profesión, muchos ingratos, es una constatación que debe hacerse, pero esto no debe conmovernos.

Ahora, trataremos de hacer una ligera clasificación de los ingratos que en el transcurso de una vida pueden encontrarse:

a) El ingrato por falta de educación, el palurdo nativo, que le falta la delicadeza necesaria para comprender la profesión, a la cual nos hemos dedicado, y estima compensar con los honorarios que él paga, los cuidados que recibe.

b) Hay también el ingrato por indiferencia, espíritu liviano y superficial, y se encuentra a veces en las clases altas de la sociedad humana, su pereza intelectual, su egoísmo, su amoralidad, le impiden comprender un sentimiento, que las convenciones no han puesto en evidencia, iba a decir "a la moda".

c) Hay el ingrato por avaricia, que sin serlo directamente, no expresa los sentimientos, por temor, de tener que pagar, de otra manera que con palabras, la dedicación que se le ha prodigado.

La ingratitude no disminuye más que a aquellos que la sufren, y mostrarse susceptible a este punto es llevar una vida de desilusión y pena; seamos recompensados por el bien que hagamos, y cuando encontremos la ingratitude, recordemos las palabras de SENECA, a uno de sus amigos que la sufría: "¿Se queja de haber encontrado un ingrato? Si es el primero, debe agradecerlo a su suerte, o su prudencia."

Puntarenas, Octubre 1955.

VIALIN*

Alivia la depresión sin producir excitación

TALLERES OPTICOS
C. REICHERT
VIENA - AUSTRIA

con la su inigualable luminosidad desde hace 80 años al servicio de la humanidad.

Representante en Costa Rica:
GUIDO HERZOG
SAN JOSE
Teléfono 6368 -- Apto. 205

Botica Universal

Lic. RICARDO ARIAS B.

200 varas al Oeste del Carmen -- TELEFONO 2182

Especialidad en el DESPACHO DE RECETAS

DEPOSITO DE LA LECHE M. Y R.

DR. EDGAR CABEZAS S.
CIRUJANO DENTISTA

Eliminación total del dolor en preparaciones de cavidades por el moderno procedimiento CARBOTHERM

ATENCION ESPECIAL PARA NIÑOS - RAYOS X

Teléfonos: Clínica 113 - Habitación 259 - Apartado 38
100 vs. Sur de la Bomba de Gasolina Central -- HEREDIA

DR. ALBERTO ORTIZ BOLAÑOS
CONSULTORIO PASEO COLON
FRENTE HOSPITAL SAN JUAN DE DIOS
(Clínica doctor Aniceto Montero)

Atiende diariamente mañana y tarde. -- Tel. 4381 -- Apto. 2604

BOTICA
Mariano Jiménez
(AVENIDA CENTRAL)

BOTICA
Eliás Jiménez
(LA DOLOROSA)

Dos empresas gemelas que se afanan de merecer la confianza de su clientela desde hace más de 50 años.

GASTROTECNIA

COCCION EN EL AGUA.— Hacer cocer un alimento en el agua es modificar su textura física y su composición química sumergiéndolos en agua cuya temperatura ha sido previamente elevada, o lo será después, alrededor de 100°, que es la temperatura de ebullición del agua, a la presión barométrica media. Esta definición misma implica la existencia de dos técnicas diferentes:

1º—Sumergir un alimento en agua fría, elevar la temperatura del agua hasta la ebullición y mantener la ebullición hasta el grado de cocción deseado;

2º—Meter los alimentos en agua hirviendo y mantenerlos en ella hasta el grado de cocción deseado.

Los resultados de estas dos técnicas diferentes son también muy diferentes. Se los puede juzgar haciendo el muy simple experimento siguiente:

1º—Poner, en un vaso con agua fría, pequeños trozos de carne cruda. Después de un cuarto de hora, el agua que está en contacto con la carne se hace rosada. Ha habido una diálisis de materias colorantes al través de la superficie de los trozos de carne.

2º—Remojar trozos de carne de análogo tamaño en agua hirviendo durante diez segundos. Sacar la carne del agua caliente y refrescarla con agua fría.

Si se abre uno de los trozos de carne en dos, presenta en el interior los tejidos completamente rojos, mientras que la superficie es grisácea a consecuencia de la coagulación.

Si sumerge en un vaso de agua fría esos trozos grisáceos, después de un cuarto de hora, el agua que está en contacto con la carne no se pone roja. No se hace, pues, durante ese tiempo, diálisis de materias colorantes al través de la superficie coagulada de los trozos de carne. La coagulación de la superficie protídica la ha transformado en una película poco o nada dializante.

De estos dos experimentos, se pueden deducir dos métodos de cocción en agua. Es necesario emplear uno u otro según el resultado que se desee obtener.—Tomemos el caso de la cocción de un trozo de carne de res.

Si se desea tener una carne cocida y un líquido orlizado con los principios abandonados por la carne, hay que:

1º—Poner el trozo de carne en agua salada fría, en una cacerola;

2º—Llevar ésta al fuego;

3º—Elevar muy lentamente la temperatura.

Durante todo el tiempo que el líquido esté entre 15° y 66°, se producirán los fenómenos de diálisis. La carne abandonará hemoglobina, sales minerales, en particular fosfatos. Cuanto más largo sea el tiempo de diálisis, más abundantes serán los principios rápidos y nutritivos abandonados por la carne.

Después la temperatura pasará de 66°. La superficie de la carne se coagulará.

Hacia los 100°, las sustancias abandonadas en el agua por la carne sufrirán parcialmente una coagulación. Una espuma grisácea, inestética, flotará en la superficie. Es la espuma que el cocinero quita. Si no lo hiciera, esta espuma batida por la ebullición, se difundiría en el líquido y le daría un aspecto turbio. Bajo el efecto de la cocción prolongada, los protidos se peptonizan. Esta peptonización recae sobre todo en el tejido conjuntivo que une las fibras musculares. Libera las fibras que apareciendo en hacedillos, se separan fácilmente una de otras.

Así, se obtiene una carne que se llama carne del cocido y un líquido llamado caldo de puchero o de cocina. Ha sido salado al 8 por 1.000 aproximadamente. Contiene las proteosas y las peptonas provenientes de la hidrólisis de la carne. Contiene también los productos extractivos que han abandonado la carne por diálisis y a consecuencia de

la digestión. Este caldo ha sido, además, orlizado siguiendo una vieja costumbre gastronómica, por la adición de legumbres en el agua, después de la primera despumación. Esas legumbres son zanahorias, nabos, puerros y a veces col y aplo.

La adición de cloruro de sodio al caldo es una práctica que lo hace sávido. Además, las globulinas que vienen de la sangre son solubles en agua salada, mientras que son insolubles en el agua no salada. Si no se sala el agua, permanecen en suspensión en el caldo y lo enturbian.

Si se desea tener una carne cocida a buen punto, que conserve el máximo de sus principios sápidos y nutritivos, hay que sumergirla de golpe en agua salada hirviendo y dejarla cocer durante el tiempo requerido.

Durante ese tiempo, al través de la superficie compuesta de protidos coagulados, la diálisis es casi inexistente. La carne conserva pues, en sí, el máximo de sus principios.

Se ha notado que, para cocer, en estado sangrante, un trozo de carne tierna, que pese aproximadamente un kilogramo y cortado en forma cúbica, basta hacerlo permanecer en agua hirviendo durante un tiempo que se calcula de 15 minutos para 500 gramos de carne.

La carne retirada del agua después de ese tiempo de cocción presenta, al cortarla con cuchillo, una superficie roja, sangrante, tal como si fuera una carne bien preparada en el horno o en el asador.

La carne así preparada se llama: medio cruda o "a la ficelle".

De la cocción en agua de los protidos, es difícil deducir la cocción en el agua de todos los alimentos. Sin embargo, razonando por analogía, se puede establecer en principio que vale más:

1º—Partir del agua fría, cuando se quiera obtener un caldo de olor apetitoso;

2º—Partir del agua hirviendo, cuando se quiera conservar en el alimento el máximo de sus productos sápidos.

Al agua salada de cocción se puede, en ciertos casos, añadirle sustancias que desempeñan cierto papel por su reacción química, o por los olores que comunican al alimento que se va a cocinar.

En este principio se basa el caldo-salsa para la cocción del pescado.

Los tejidos del pescado, en su mayor parte, son bastante friables. Para que no se desahagan durante la cocción en el agua, hay que endurecerlos, fijarlos rápidamente desde el comienzo de la cocción.

Por eso, es necesario ponerlo en agua salada hirviendo acidificada de antemano, para precipitar los protidos al mismo tiempo que se los coagula. De ahí la práctica del empleo de una mezcla ya sea de vino blanco y agua a partes iguales, o simplemente de agua y vinagre.

Se hace hervir de antemano este caldo-salsa ácido después de haberle añadido diversos olores: tomillo, laurel, cebolla, ajo, zanahorias, hinojo, culantro, albahaca, romero, etc.

Todos estos olores impregnarán en seguida la carne del pescado, durante su cocción.

Hay la costumbre de hacer cocer ciertos pescados en vino rojo aromatizado. Se somete a este tratamiento sobre todo el pescado de agua dulce. Así se prepara la anguila, la carpa, la tenca. El vino rojo de cocción, muy poco abundante, es en seguida espesado por la adición de un poco de manteca mezclada con harina. Los platos así preparados toman el nombre de *marinescas*, "meurettes", etc. según las regiones de las cuales son originarios.

"ENCYCLOPEDIR DE L'ALIMENTATION". — Lassabliere. Lesné. — Tanón.

ESPECIALIDADES FARMACÉUTICAS

- CARLO ERBA
- BRUSCHETTINI
- ZAMBELETTI

Muestras y literatura a la orden de los señores médicos en:

ITALFA S. R. LIMITADA
Apartado 324 -- Teléfono J-5724
SAN JOSE

RAMIRO SOLANO M.
Gerente

Productos

STRASENBURGH
VITARINE
ROBAPHARM
REAUROURG
COLLIERE

INTERNATIONAL COMMERCIAL Co., LTD.
Apartado 681 -- San José -- Tel. 5836

DR. VICTOR H. MOLINA V.
Medicina -- Cirugía

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Consultas: 7 a 12 a. m. -- 1 a 4 p. m.
Domingos de 8 a 10 a. m.

TELEFONO 206
-- ALAJUELA --

DR. ONOFRE VILLALOBOS SOTO
MEDICO CIRUJANO
PARA SERVIR A USTED

CONSULTORIO: FRENTE AL SANTUARIO DE ESQUIPULAS
-- ALAJUELA --

CLINICA MATER

Ofrece los cuidados del PRE-NATAL y la ATENCION AL PARTO EN CONDICIONES VENTAJOSAS.

Consulta diaria en la propia Clínica.

Médicos Directores: Dres. TERAN VALS -- URPI RODRIGUEZ
TELEFONOS 1734 -- 1558

¿Es culpable la ciencia de los crímenes que se le imputan?

Por ALICE LARDE DE VENTURINO

Dos lustros atrás, conocí a un médico de aproximadamente 35 años. Era el Dr. X Jefe del Laboratorio de un importante Hospital de un centro minero chileno enclavado en plena Cordillera de Los Andes. Poseía impresionante preparación científica y pasaba la mayor parte del tiempo con los ojos incrustados en los microscopios, analizando la sangre y los esputos de las decenas de pacientes que concurrían a dicha casa de salud, para descubrir qué clases de bacterias o virus minaban el organismo. A la par, dedicábase con verdadero amor a estudiar a fondo los numerosos microbios de diferentes tipos y características que lograba aislar, haciendo de ellos especias cultivadas. Sus valiosas investigaciones e informes que permitían catalogar y conocer a perfección las diversas enfermedades del género humano, servía eficazmente al resto del personal técnico para dar a cada cual el exacto tratamiento que requería y salvar, de la muerte, a muchos de los interesados.

Cuando era necesario, el doctor X, abandonaba sus labores bacteriológicas y extendía los altruistas conocimientos y esfuerzos científicos suyos, a otras ramas de la medicina, reemplazando a sus colegas que por algún motivo encontrábase ausentes. Así, en caso de producirse en el citado mineral cuprífero algún grave accidente, brindábase para socorrer a los trabajadores afectados como cirujano eminente, actuando con pericia y sin dilación en los más difíciles casos en los que se veía obligado a amputar piernas, brazos o manos o a llevar a cabo cualquier otra operación complicada de gran responsabilidad. A toda hora de la noche o del día, siempre hallábase dispuesto a prestar sus servicios generosamente. De esa suerte, eran incontables los individuos a quienes él arrancaba de las propias garras de la "devoradora de vidas."

No obstante, el joven investigador era un atormentado. De rebote del tremendo fracaso que había sufrido respecto de la concretización de las nobles aspiraciones suyas, vivía eternamente amargado. El, como es natural, dada su profunda vocación y preparación científica, había soñado trabajar en algún centro de investigaciones que tuviese vigorosas radiaciones universales. Pero como por desgracia, no existían en el país instituciones de tal magnitud, habíase obligado a ir a desarrollar sus actividades profesionales en un Laboratorio hospitalario, ubicado en la coronilla de Los Andes, lejos de los focos civilizados en donde, si es verdad que había otros profesionales no eran verdaderos investigadores y hombres de ciencia como él. Tenía, pues, que vegetar en esas desoladas zonas, efectuando casi una labor oscura, que no pasaba más allá, de las cuatro paredes del famoso yacimiento. Esto llenábase de intensa tristeza; de angustiosa desesperanza y de hosco disgusto, que poco a poco fueron intoxicando el espíritu con los terribles vahos arrojados por sus propias células en sordas acciones y reacciones provocadas por las silenciosas iracundias internas. La inconformidad de su obligada situación que no podía solucionar de acuerdo a los anhelos suyos, sin que él se diese cuenta iban minándole la fortaleza moral y produciendo evidentes desequilibrios psíquicos. Y como no le era dable protestar a gritos contra su mala suerte descargando los odios y rencores que lo martirizaban, sobre los compañeros de trabajo o los seres que rodeabanlo, dábales escape de otra manera y esa víctima resultaba ser, por tremenda ironía, la propia Ciencia, a la que amaba tanto. El odio y reconciencias que no podía desahogar contra los hombres, acumulábalos para descargarlos contra ella.

A tal grado llegó su tormento y agudo pesimismo, que comenzó a mirarla como un monstruo infernal, malévolo y dañino. Aparentemente de su alma un extraño terror y repulsión enconada, que obligábalo a maldecir, interiormente, cada uno de los magníficos avances que la Ciencia lograba realizar en sus diversos campos. Era como una rara psicosis que perturbaba sin cesar su intelecto, quitándole la paz del espíritu. Veíasele a diario, después de terminados sus trabajos o en los escasos días de descanso, vagar cual un misántropo sin compañía alguna, por todos los cerros contorneantes. A veces sorprendíale la noche y su silueta en negro recortábase de pie, henchida de emocionante soledad, en alguna de las altas cumbres mineras, como un extraño dios que miraba hacia el mundo estremecido de horror e indignación, gesticulando e inculcando a la Ciencia de nefan-

dos crímenes que jamás, por sí sola, había cometido ni pensado cometer...

Sin embargo, a pesar de esas fugaces "huidas" de la Tierra, el Dr. X, no lograba serenar su espíritu enloquecido de angustia y silenciosa desesperación...

Un día de tantos me lo encontré en su Laboratorio. Estaba, como siempre, dedicado en cuerpo y alma a sus investigaciones. Había ido yo a buscarlo expresamente para darle a conocer mis descubrimientos y procedimientos de investigación científica en el sistema ocular IN VIVO y a interesarlo para que me ayudase en ellas.

Por desgracia, a pesar de su aparente tranquilidad, lo hallé en una de sus crisis psíquicas más agudas y desconcertantes; crisis que él procuraba en vano calmar entregándose de lleno a sus trabajos cotidianos.

Al terminar de exponerle el motivo de mi visita, me gritó a quemarropa como impulsado por un resorte mágico incontrolado: Pero... ¿por qué se dedica usted a las investigaciones científicas?

¿Qué saca usted con ello? ¿La Ciencia es un crimen y debe desaparecer...! ¿No ve, acaso, los monstruosos horrores que están cometiendo contra la Humanidad...? ¿Pueblos enteros destruidos por la metralla...! ¿Ciudades indefensas en llamas, arrasadas por la bomba atómica...! Y si eso fuera poco, los sabios modernos prosiguen esforzándose por perfeccionar la de hidrógeno que es aún más terrible y de mayor potencia destructora que aquella...! ¿No ve, acaso, que están tratando de descubrir y apresar los más mortíferos rayos cósmicos con el objeto de hacer desaparecer en un segundo a las naciones que pueblan la Tierra...? ¿La Ciencia es un crimen, convéncese...! ¿Es la destrucción, la ignominia, la negación del bien, el entronizamiento del mal y la Humanidad no necesita de ella para vivir en paz, sin sobresalto alguno como Dios quiere...!

Guardando silencio lo dejé hablar hasta que desahogara por entero su pobre corazón, oprimido; que desahogara su angustia como un volcán recién despierto y en necesaria erupción para conservar el equilibrio interno; ¡Sabía cuánto sufría, sin tener junto a sí a nadie con quien desahogarse; sin contar con un ser comprensivo a quien confiar su congoja y desesperanza por el futuro de la Humanidad que consideraba sombrío... Al contrario, muchos eran los que reíanse de él, incluso los que denominábase "amigos" suyos, llamábanlo "loco", "ente extraño", "neurótico", "maniático", etc.

Al ver sus ojos henchidos de lágrimas, se conmovió profundamente mi alma. Cuando dejé de hablar, le respondí con dulzura: ¿Cómo es posible, doctor, que usted siendo tan joven, inteligente y culto, diga tales cosas? Su misma diaria actitud y dedicación completa a las investigaciones científicas, gracias a las cuales es posible hacer tantísimos bienes al género humano, les están dando un vigoroso mentís a sus propias palabras... ¿La Ciencia no es el crimen, como usted acaba de afirmar, en un arranque de desesperación! La Ciencia es el bien y el amor; es la sabiduría puesta al servicio de la Humanidad; ¡es el equilibrio de las fuerzas descontroladas, sin la cual no podrían vivir las sociedades étnicas sobre la Tierra ya que precisan de ella para su mejor organización! — Tampoco los seres que las forman podrían subsistir individualmente ni en congregaciones familiares ni nacionales, ya que también necesitan de sus descubrimientos y experiencias en medicina e higiene para curarse de las enfermedades corporales y mentales y salvarse de la locura, de la muerte y del caos. No debemos, culpar a la Ciencia por los crímenes que ella como tal no ha cometido y los científicos, entre los cuales cuéntase usted, con mayor razón, son los llamados a defenderla y a luchar por aclarar el erróneo concepto que se está formando acerca de ella en los últimos años.

...Y quiénes, entonces, son los culpables de tantas monstruosidades... me gritó de nuevo, preso del frenesí y el desaliento. — ¡Los propios hombres! — le respondí; los malos hombres, los perversos y ambiciosos; son los hombres enloquecidos por la monstruosa codicia y la sed de poder y dominación, los reales y únicos culpables! Es el odio irreprimible que les gangrena en el alma; las explosiones nocivas que estallan en sus corazones sedientos de venganzas, poderíos y expansión! Son los hombres de sentimientos endurecidos que no saben de amor ni les importa el destino de la Humanidad y apenas persiguen la satisfacción de sus bajos instintos...! Ellos, que han utilizado

"Dios ha dado al hombre la facultad de investigación con el objeto de que pueda ver y reconocer la verdad. El ha dotado al hombre con oídos para que pueda escuchar el mensaje de la realidad y le ha conferido el don del razonamiento para que pueda descubrir las cosas por sí mismo. Esto constituye su dotación y equipo que le permitirán investigar la realidad. El hombre no está supuesto a ver con los ojos de otro, a escuchar con los oídos de otros, ni a comprender y pensar por intermedio del cerebro de otro. Toda criatura humana tiene dotes individuales, poder y responsabilidad dentro del plan creativo de Dios. Por consiguiente, depende de vuestra propia razón y juicio adherirse a los resultados de vuestra propia investigación; de otro modo os encontraréis completamente sumergidos en el mar de la ignorancia y desprovistos de todas las bondades de Dios. Volvedos hacia Dios y humildemente, a los pies de su altar; suplicadle os asista y confirme a disipar los velos que oscurecen vuestra visión. Sólo entonces vuestros ojos recibirán iluminación; cara a cara, contemplaréis la realidad de Dios y vuestro corazón se purificará completamente de la escoria de la ignorancia, y reflejará las glorias y las bondades del reino de Dios."

'ABDUL'BAHA.

La Fé Mundial Bahá'í ALAJUELA

Martes - 7:30 ABIERTO AL PUBLICO. — 50 varas Sur de la Escuela Ascensión Esquivel (Teléfono 214, después de las 7 p.m.)

a la Ciencia para cometer daños irreparables en el mundo, efectuando actos dignos de las más feroces fieras prehistóricas.

Pero más que ellos mismos, hay una causa fundamental más grave en estos hechos delictivos. La verdadera culpable de tales yerros reside en una tremenda falla que ha tenido la educación que ha venido impartiendo en los centros de enseñanza desde hace centenares de años atrás...

Esta derivase del hecho de que ningún gobernante de la Tierra se preocupó con amor de inculcar en el corazón de sus respectivos pueblos los sentimientos del Deber, de la Responsabilidad y de la Confraternidad Humana e "interpoblina". Los colegios y escuelas apenas concretáronse y continúan en la novicia tarea, de impartir a los niños y jóvenes, que luego van pasando, de generación en generación, a substituir a los ciudadanos y gobernantes, una enseñanza, estrictamente individualista, esto es, para servirse y beneficiarse apenas a sí propios y no a la colectividad en que viven. Han ido saliendo de los centros de enseñanza, llevando en sus cerebros muchos conocimientos, pero con el corazón vacío de esos grandes sentimientos y principios de humanidad que despojan a los hombres de sus naturales agresividades tornándolos seres útiles para su Patria y semejantes. Completamente huérfanos del sentido del Deber y Responsabilidad, carentes de altruismo y del respeto para los congéneres suyos, no pudieron hacer más que lo que hasta ahora han hecho: servirse a sí propios, despojados de todo escrúpulo, salvo, claro está, algunas honrosísimas excepciones que constituyen un timbre de honor; porque en verdad es un axioma, que nadie puede dar de sí lo que no lleva dentro ni le enseñaron jamás a practicar.

Pero usted, doctor, no debe creer que todo está perdido y sólo reina el Mal y la Perversidad. No. De ninguna manera. Existen también corazones nobles y espíritus luminosos que trabajan en beneficio colectivo, altruístamente y sólo por el sagrado anhelo de hacer el bien mismo, sin esperar ninguna recompensa a sus desvelos. Usted doctor, es uno de esos magníficos ejemplares y debe darme la razón con la explicación que acabo de brindarle, de que no debemos culpar a la Ciencia por los crímenes que en su nombre cometen los científicos inescrupulosos. Es necesario reconocer que al lado de los que buscan afanosos los elementos necesarios para crear artefactos bélicos pavorosos y destructores, están los que laboran únicamente para arrancarle a la Naturaleza sus secretos y ponerlos al servicio de la Humanidad.

El horror apocalíptico que trajeron consigo las dos últimas guerras, ha conturbado el espíritu humano obliterándolo la verdad de los hechos, y a los pueblos que han sufrido en carne propia los horrores desatados por las potentes armas destructoras y las consecuencias inmediatas que les han producido: el crimen individual o colectivo; el hambre, la prostitución, la miseria, la demencia, la muerte, y

tremendas psicosis en masa desatadas, responsabilizan a la Ciencia y la temen. De ahí que enorme porcentaje de individuos le hacen erradamente la guerra...

La Ciencia, — dicen aquellos también como usted amigo mío — es la que contribuye a crear instrumentos mortíferos con los cuales efectuar horribles carnicerías humanas en los frentes de batalla y en los pueblos indefensos; con ello convierten en ruinas las ciudades inermes y transforman las tierras féculdas que alimentaban a millares de seres, en globos estériles a causa de los bombardeos que las crivan de incontables fragmentos metálicos. Los hombres de ciencia sólo se preocupan por descubrir materiales con que matar a la gente: de ahí que hay que dar muerte a todos los científicos — agregan los más exaltados — para que termine esa loca carrera destructiva. — Tenemos que salvar la civilización creada con tantos dolores a través de siglos de esfuerzos y experiencias durísimas y el único medio de lograrlo es haciendo desaparecer del Universo a todos los investigadores y sabios. El mundo puede vivir sin ellos y sin Ciencia y hay que suprimirlos...!

Ya ve, doctor X, que no es sólo usted el que blasfema y clama contra ella. Pero esto es un tremendo absurdo. La Ciencia es necesaria para la propia vida de la Humanidad. Todos los beneficios de que hoy gozamos en salud, bienestar y comodidad, se lo debemos a ella: la luz eléctrica, la radio, el telégrafo, los barcos, los aviones, ferrocarriles, aparatos eléctricos de toda clase para las industrias y el hogar; cocinas, lavadoras, hornos, refrigeradoras, etcétera, son sus mejores obsequios, sin contar con los progresos que realizan los investigadores de alma sana y bien respecto de las incontables medicinas que nos salvan de la muerte; la técnica que ayuda a los individuos a efectuar sus trabajos en menos tiempo, con superior eficiencia y menos desgaste de energías, las ciencias sociales; los conocimientos de las leyes físicas universales, las astronómicas, geológicas, viales, hidráulicas, etcétera cooperan a hacernos una existencia más llevadera y útil.

Ahora, doctor, usted debe dejar atrás su pesimismo y ayudarnos a luchar para que se imponga en el mundo el verdadero concepto de la Ciencia y a crear, además, otra Ciencia que neutralice los horribles males que pueden derivarse de algunas de sus duales cualidades: la Ciencia del elevado Amor entre los hombres y pueblos dispersos sobre la faz del planeta, que ahora revuelcábase entre el más espantoso caos y psicosis agudas que padecen los hombres sumergidos en las desesperanzas producidas, de rebote de las angustias emanadas a causa de la amenaza e incertidumbre de una tercera guerra mundial y de graves y encontradas ideologías...

NOTA DE LA DIRECCION: Este artículo fue dado a conocer en el "Diario Latino", de San Salvador, el 12 de abril de 1955. Así nos lo advierte su autora, nuestra muy ilustre amiga, la doctora doña Alice Lardé de Venturino, al enviárnoslo para su publicación.

ALGO NUEVO!

Original!

Restaurant HO-KON

VISITENOS Y SABOREE LOS EXQUISITOS PLATOS

Confeccionados por nuestro experto culinario PRECIOS PARA TODOS LOS BOLSILLOS Y PARA TODOS LOS GUSTOS. Contiguo al Bazar Chino 225 vs. Oeste Botica Francesa

Ayude a sostener el HOSPICIO de ANCIANOS

DE LA CIUDAD DE ALAJUELA

DOCTOR Henry López L.

CIRUJANO DENTISTA

RAYOS X

ALAJUELA

LA CASA "HOOVER"

Cumple una misión social al producir sus artículos para ser vendidos a precios módicos y con facilidades de pago.

LA UNICA LAVADORA ELECTRICA EN EL MUNDO QUE SE VENDE A \$ 750.00 SETECIENTOS CINCUENTA COLONES

La clásica enceradora y pulidora de pisos que cada día se vende más a \$ 425.00 CUATROCIENTOS VEINTICINCO COLONES

Aspiradoras con todos sus accesorios desde \$ 450.00 CUATROCIENTOS CINCUENTA COLONES

Distribuidor Exclusivo:

ENRIQUE LIMOSNER A.

50 varas al Norte del Correo Teléfono 4433 - Apartado 2783 San José

TALLER DE COSTURA -:- ROPA INTERIOR DE SEÑORA -:- BRASIERES SUPER - FORM

CARMEN DE ARCE

TELEFONO 6197 -:- APARTADO 569 AVENIDAS 5 y 7 - Calle 24 Bis - SAN JOSE

SE HACEN BRASIERES EN TODOS ESTILOS A LA MEDIDA

La SEVILLANA

VIVERES Y LICORES FINOS

Teléfonos 4111 - 1762

SAN JOSE

MEDIAS NYLON

Usted HACE EL RIDICULO y tira su dinero a la calle si usa medias vulgares de segunda calidad. Luzca elegante y distinguida con nuestras Medias Nylon en primeras calidades y marcas de prestigio.

TIENDA "LA NORMA"

Teléfono 2283 - PRADA & CIA. - Avenida Central - SAN JOSE

MUEBLERIA EL HOGAR

Frente al Bar Azul, Le Ofrece

JUEGOS DE ANTE-COMEDORES IMPORTADOS EN 20 DIFERENTES COLORES Y ESTILOS AL CONTADO Y LARGO PLAZO

APARTADO 1384 San José TELEFONO 3339

TARTUFO

y la sombra de un seno

Por el Dr. M. DE GABARAIN
— IV —



Este gran problema social que abordo es, ante todo, sanitario. Fue resuelto hace tiempo en los países —fríos, por cierto— que pueden tenerse por los más cultos del mundo: Suecia, Noruega, Dinamarca, Finlandia, Alemania... y Japón en Asia. Creo que, una de las maneras de demostrar a Costa Rica mi gratitud como inmigrado, es la de insistir y luchar contra los mil explicables prejuicios que se oponen a toda innovación. Es un tema de higiene sexual, en el que nadie tiene tanto que decir como los médicos. Lo más notable es que, en esta ocasión, es el médico, quien defiende el dogma cristiano, en moderada y respetuosa polémica en frente del gobernante y el sacerdote, no por una servil adulación propia de Tartufo, sino porque tiene razón. Y desario a cuantos teólogos osen contradecirme si declaro que el odio al desnudo es contrario a nuestro dogma, como lo voy a demostrar.

Para mi tío el Dr. José de Gabarain, "el animal y la planta se venían para amar; después de la fecundación, se desnudan púdicamente". Y para Schurtz, "la coquetería sería la madre del pudor". Recuerdo una frase, de tan discutida paternidad, que podemos asimilarla al acervo del común saber: "la hipocresía es el homenaje que el vicio rinde a la virtud", a la vez que otra de Marañón: "si todos viviésemos desnudos, no habría problema sexual."

Es rarísimo que un hombre normal se venga con remilgos puritanos. Porque puede ver —como vemos los médicos— a la misma Venus desnuda, sin que por ello pierda la cabeza ni tema que otros la puedan perder. Son, casi siempre, tarados hipocritas los que lo hacen. El tartufo es inmoral, así como no lo es el mujeriego que tuvo cien amores. Muchas veces se trata del padre de familia, cuya vida, aparentemente austera, reprime apenas un fondo pestilencial, como el del tipo de las camisitas (1).

Una prueba gigantesca e irrefutable, entre mil. Cuando los periódicos del mundo publicaron a toda plana el repugnante caso de Cristian Jorgensen, ni una sola autoridad civil o religiosa inició la más tenue protesta. Sin embargo, se trataba de la exhibición indecente del hecho más espantosamente inmoral, más atentatorio a la dignidad humana y a la fe religiosa, más depravado que se haya dado en la historia de la humanidad. Ya el simple hecho de anunciar a bombo y platillo un cambio voluntario de sexo, constituye el más monstruoso ejemplo que se pudiera brindar a los millones de indecisos sexuales que el mundo debe a Tartufo. Pero no hubo tal caso clínico. No hay hombre, por ignorante que sea, que pueda admitir la posibilidad de un cambio de sexo, ni siquiera en experimentación animal. Se puede virilizar, se puede feminizar; pero jamás se podrá —Dios me oiga— implantar a un zascandil, una matriz con ovarios, apta para procrear. El Jorgensen era, simplemente, un mariconazo sin precedentes en las épocas de mayor corrupción. Que estaba normalmente constituido lo prueba el mismo severísimo reconocimiento que en los Estados Unidos se hace para las admisiones en filas. Pero era tan puerco, que no bastándole los innobles contactos que se estilaban entre homosexuales, concibió, y halló un cirujano, tan puerco como él, que se prestara a caststrarle y practicarle una invaginación perineal: una vagina contra natura.

Si Tartufo no protestó contra esta publicación, fue, precisamente, por su monstruosidad. Lo habría hecho si se tratara de Dafnis que hubiese raptado a Cloe para unirse con ella como Dios manda. Al rijo Tartufo le encanta que haya muchos invertidos, bien porque en el fondo él mismo lo es, o porque así ve menos rivales masculinos en sus salaces delirios.

Lea la "Política" de Aristóteles. En ella aconseja que se aleje a los niños de las indecencias de ciertos templos; pero vea cómo vitupera también las innobles intimidades que Sócrates y Platón estimulan, y cuya difusión debía de llevar al mundo antiguo a su decadencia por el monstruoso alejamiento del hombre y la mujer.

En el horror de Tartufo por el amor normal hay casi siem-

pre, homosexualismo latente o envidia de sátrio hipócrita. El Padre Lamennais invocaba nada menos que "El Banquete" como base de la ética llamada tradicional... de nuestros hogares. — Mariconería pura.

Pero en ningún momento Aristóteles estigmatiza el libre desnudo que el pueblo griego hermanaba con la castidad en las épocas de su más ilustre esplendor. Creo que usted preferiría ver a su hijo en un gimnasio que jugando a la paca en garito inmundo, costumbre que Aristóteles condenaba, como condenaba la embriaguez. Y Ud. debe de saber que la palabra gimnasio deriva de "gimnos" que quiere decir desnudo.

Veá ahora de dónde procede esa gimnofobia que usted, ignorante, supone cristiana.

En los tiempos de Cándalo, último vástago de la dinastía de los Heráclidas, principiada por Nino, hijo de Hércules y fundador de Ninive, en el seno de esa prodigiosa cultura caldea, de la que emanaron otras tan viejas como la china, que el embaajador Bak llevó a Extremo Oriente... en aquella época en que Sirtela y Susa rutilaban más allá del Elam y la Mesopotamia en todo el mundo civilizado, una casta todopoderosa reinaba sobre el pensamiento académico-sumeriano: los Magos, que predicaban su creencia en un ser supremo, la eternidad, de la que procedían los dos principios contrarios y eternamente antagonísticos, de los cuales se hizo el mundo. La luz, las almas inmateriales y las fuerzas saludables venían del principio del Bien. La materia, las tinieblas y las energías insanas venían del Mal. En el juicio postrero, el dios inefable del que habían surgido ambas emanaciones contrapuestas, las volvería a llamar a su seno en una reconciliación final que los fundiría de nuevo. En cuanto a la creación del hombre, dos versiones, también antagonicas; pero que también se concilian. — Según la primera, el hombre, creado como pura idea, se dejó seducir por el rey de las tinieblas, y su falta le sume en la cárcel carnal de su cuerpo pecador. Según la otra, al hombre, hecho y animado por el principio maligno para hacer fracasar la creación, el Dios bueno le dota del alma inmortal que le coloca por encima de su triste condición.

Y usted —que a lo mejor, se cree un buen cristiano— se conduce exactamente como los Acadios, en abierta pugna con nuestro credo, según el cual, el hombre, en carne y hueso, fue creado por Dios. Pues para esas otras creencias, el cuerpo y, sobre todo el de la mujer, es siempre la obra de las potencias infernales. Y es lógico que de esta concepción espantosa resulte ese espantoso odio a la carne y a los órganos que sirven para perpetuarla. Esta doctrina, llamada Dualismo, aún florece en algunas sectas asiáticas, y usted como otros creyentes monoteístas de Occidente, está, por ignorancia, sometido a ella. El mismo Judaísmo se deja influir, de modo que acaba por proscribir toda representación de la figura humana o divina —que es lo mismo— bajo el dictado de idolatría, lo cual implica condenar como impura la misma figura de Dios, a cuya imagen y semejanza fue el hombre creado.

En todas las tierras comprendidas entre el Pamir y el Mediterráneo, el cuerpo humano es maldito, y sus formas disimuladas bajo pesados ropajes. No crea usted, empero, que es una moral sincera la que inspira ese falso recato. En el fondo de esa puerca ocultación de la más perfecta y predilecta criatura de Dios, sólo hay porquería, celos de varón rijo, harem, eunucos, codicia de proxenetas, celos de la fealdad y de la hembra vieja y otras basuras que por respeto no conviene publicar. — ¡Estaría bueno que los judíos, los sastres de la humanidad, admitiesen el desnudo!

Los puritanos pretenden que de esas ideas surgió una alta moral. Sí, una moral más angélica que humana; pero "el hombre no es ni ángel ni bestia; y cuando quiere hacer de ángel, hace de bestia". Fue quizá ésta la frase más profunda de Pascal, esa excelsa figura del cristianismo.

Para concluir, queremos añadir algunas palabras para los americanos. Alberto Einstein ha continuado su obra hasta el fin de su vida en el Norte de este continente, refugio de tantos otros servidores desinteresados de la cultura y de los combatientes por los derechos humanos. Recuerdo que el profesor Jorge F. Nicolai, el gran biólogo, médico y psicólogo, colega de Alberto Einstein en Berlín, me dijo después de la primera guerra mundial que la nueva Europa nos volverá por el camino de América del Sur. Entonces, en 1921, no comprendí bien esa afirmación paradójica. El profesor Nicolai es también un refugiado en la tierra americana, desde hace más de 30 años, y sigue trabajando en el espíritu de la cultura universal. Ahora, después de siete años de permanencia en el Uruguay —pues yo también soy un humilde compañero de ruta, un refugiado, después de vivir en Europa la segunda guerra mundial, bajo cuatro regímenes de opresión— ahora comprendo la honda y esperanzada verdad que contiene la profecía del profesor Nicolai. Como él, como el desdichado Stefan Zweig, y otros sabios y literatos europeos, Alberto Einstein ha salvado, en la acogedora tierra americana, el honor de la ciencia, de la cultura europea, por la afirmación constante de su humanismo activo, por su lucha en pro de la paz y la libertad, con lo que ha devuelto a Europa sus verdaderos valores permanentes.

Así se ha tendido un puente más entre Europa y América, para la cooperación por un mundo mejor, por una sociedad liberada de las pesadillas de la intolerancia, del odio y de la locura sangrienta de la guerra.

Eugen RELGIS.

(1) "¿Se puede imaginar a Moisés, Jesús o Gandhi armados con la bolsa de un Carnegie?" preguntó Einstein en otra oportunidad, aludiendo a las religiones mercantilizadas.

DR. GUIDO MIRANDA GUTIERREZ

MEDICINA INTERNA
HIGADO Y VIAS BILIARES
Consultorio: 150 varas al Sur de la Plaza de la Artillería
TELEFONOS: Oficina J-1904 — Habitación: 6203

DR. RODRIGO SABORIO E.

MEDICO CIRUJANO — OCULISTA
TELEFONOS: Habitación 6864 — Oficina J-1676
200 varas al Norte Farmacia Fischel

DR. MARINO URPI

ESPECIALISTA EN OBSTETRICIA Y GINECOLOGIA
OFICINA 4507
TELEFONOS: HABITACION J-4507
CLINICA MATER 1734
DIRECCION: 150 varas Sur Plaza Artillería

PAN AMERICAN HOTEL

SAN JOSE -- AVENIDA CENTRAL
Teléfono 3399 -- Apartado 1366
Propietario
THEO R. KOP

Salón PARIS

SAN JOSE
CAFE - BAR - LUNCH
ESPECIALIDAD EN SANDWICH DE TODAS CLASES
ATENCIÓN ESMERADA
ATIENDE PERSONALMENTE SU PROPIETARIO
JUAN LOUZA O

"EL RETORNO"

CRISTALERIA -- REGALOS
Teléfono 2894
Paseo de los Estudiantes

DUERMA CONFORTABLEMENTE
COMPRANDO SUS COLCHONES EN LA
COLCHONERIA FRANCESA
25 varas Sur de El Pipiolo. TELEFONO 7080

FARMACIA INTERNACIONAL

Lic. GORDIANO RODRIGUEZ G.
Costado Oeste Banco Central — Teléfono 3440
SERIEDAD Y GARANTIA
ESPECIALIDAD EN DESPACHO DE RECETAS

Alberto EINSTEIN...

(VIENE DE LA PAG. TRES)
Un alma de poeta y artista. Su lucidez no inhibió su sensibilidad. Hombre integral, la ciencia y el arte formaban las dos alas de su espíritu que abarcaba a este mundo nuestro y a los mundos del infinito celeste. Lo decía él mismo: "En mi concepto, la función más importante del arte y de la ciencia, es despertar este sentimiento religioso cósmico y mantenerlo vivo en quienes sean capaces de experimentarlo."
Por otra parte, en su meditaciones éticas y filosóficas recopiladas en el libro "COMO VEO EL MUNDO", podemos descubrir los pensamientos más íntimos, más profundos de Einstein acerca del destino y el porvenir humano. Este precursor del hombre integral, del hombre universalizado, nos ha legado, mediante sus conquistas científicas, los elementos de una religión cósmica. La religión cósmica, declara Einstein, "es el culto a la bondad, a la belleza y a la verdad... Está basada en el amor al prójimo, y quien la profese debe estar dispuesto a sacrificarse por un ideal, a entregarse sin reservas y pródigamente a un objetivo grande y noble"... (1)

EN AMERICA

Para concluir, queremos añadir algunas palabras para los americanos. Alberto Einstein ha continuado su obra hasta el fin de su vida en el Norte de este continente, refugio de tantos otros servidores desinteresados de la cultura y de los combatientes por los derechos humanos. Recuerdo que el profesor Jorge F. Nicolai, el gran biólogo,

SANTIAGO RAMON y CAJAL

POR ALFREDO ARRIAGA Y TRETÓ



Arriaga y Tretó

II

Al obtener el título de Licenciado en Medicina, tenía Cajal 21 años. Era el año 1837. Intentaba el padre que su hijo se quedara con él un tiempo, para que le sirviera de preparación para hacer oposiciones a cátedra de Anatomía descriptiva. Pero la situación política de España era demasiado grave. Castelar dió, para ver de contenerla, su famosa "quinta" que era "el servicio militar obligatorio", lo que destruyó el ideal del padre de Cajal. Se le obligó a ser soldado en activo; dormir en el cuartel, comer rancho y hacer el ejercicio. Por ello se hizo médico militar. Si ganaba las oposiciones de médico militar, pasaría a ser oficial en la República, entrando de Teniente. Era en Madrid donde se efectuaban. Le concedieron permiso para presentarse a ellas. La plaza le fue concedida, declarado "médico segundo", incorporado al Regimiento de Burgos, de operaciones en Lérida, compuesto en tal lugar por mil seiscientos hombres, al mando del Coronel Tomassetti.

Don Amadeo de Saboya había abdicado. La República radical era una anarquía, por su desenfreno. Entonces llegó al poder, con un sentido gubernamental ausente en sus predecesores, el propio Castelar. Restableció la disciplina con severidad, se nutrió al ejército con su "leva" y restauró el extinguido cuerpo de Artillería. Toda parecía el anuncio de la Paz. Sin embargo, había antes que vencer la insurrección cubana y reducir el "carlismo" que mucho se había propagado. Las marchas y contramarchas eran continuas. En abril de 1874 fue Cajal trasladado a Cuba, por haberle tocado en sorteo, para llenar y cubrir las bajas de ultramar. Salir hacia las Antillas significaba el ascenso a Capitán (primer ayudante médico). Sentía placer en ello, seguramente por las novedades leídas. Tuvo que correr contra las enfermedades de la manigua, que es muy distinto y más cruel que hallarse en los Hospitales, por ser insalubres y por el aislamiento en que se encontraban y las dificultades de aprovisionamiento en las "trochas". Le tocó para mayor desgracia una de las enfermerías de las más malas que había: la de Vista Hermosa, en el

Distrito de Puerto Príncipe (actualmente Camagüey). Había en ella más de doscientos enfermos palúdicos o disentéricos. Era una barraca. Lo único que había en abundancia era sulfato de quinina, que era la providencia del palúdico en los países tropicales. El mismo don Santiago cayó en dicha enfermedad. Los mosquitos existían en máxima abundancia, además del "anopheles claviger" ordinario portador del protozoo de la malaria, mortificaba el casi invisible "gagén", las pulgas, cucarachas y hormigas. ¡Cuán terrible es la ignorancia! Si por aquella época se hubiera sabido que el vehículo era el mosquito, España, habría salvado miles de vidas de infelices soldados, arrebataados por la caquexia palúdica en Cuba o en la Península. ¿Quién podía sospecharlo?

Poco remediable tomar dosis heroicas de sulfato de quinina. Por de pronto se mejoraba, mas, transcurridos algunos días, volvía la accesión. Esta fue en el mismo día, a causa, sin duda, de reinoculaciones muy próximas del "plasmodium". Se había debilitado mucho y el bazo se hipertrofió; la color tornóse amarilla, andaba penosamente, y la anemia, ¡la terrible anemia palúdica! se acentuaba. Solicitó del Inspector de Puerto Príncipe un mes de licencia. Como falta personal para reemplazar, a regañadientes fue obtenido. El alivio se fue produciendo, pero le dejó por muchos años repercusiones morbosas. Fue luego, destinado como agregado al cuerpo de médicos de Guardia del Hospital Militar, donde conoció al doctor Ledesma, que sobresalía como gran operador. Concurrió al Café "El Caballo Blanco" en el que se encontró con muchos amigos. La situación se cambió a la muerte del encargado de la Trocha de San Isidro. Le tocó ir. Era pésima. Una especie de infierno. Tenía que hacer uso para la disentería del tanino, la quinina y el opio. Volvió a estar tan mal, que como el jefe Grau no le facilitaba la licencia, pidió la absoluta, renunciando a la carrera para reintegrarse a España. Hecho todo lo que precisaba como inutilizado en compañía, con derecho a pasaje gratuito, abandona las gestiones de reclamación de ocho meses de paga que se le debían, para no demorar más su estancia en la Habana, llegando a tener que escribirle a su padre para que le enviara dinero para su embarque. Tuvo que dejar en manos de los usureros la mayor parte de lo que se le debía. ¡Oh nuestros inveterados abusos administrativos, cuán caros los ha pagado la pobre España, siempre esquilmada, siempre sangrante y siempre perdonando y olvidando!

Antonio Arroyo Alfaro

ABOGADO Y NOTARIO
Teléfono 5116 -- Apartado 898
San José

CONSULTORIO MEDICO

Doctor JESUS ISRAEL SARKIS
Teléfonos: Habitación: 196 -- Oficina: 197
MEDICINA -- RAYOS X
METABOLISMO BASAL --
-- ELECTROCARDIOGRAFIA
Contiguo al Punto Rojo -- ALAJUELA

Tienda OSCAR DE MAX PINCHANSKY

VISTA CON ELEGANCIA Y DISTINCION
Y CON POCO DINERO
-- ALAJUELA --

D. L. Maduro & Co. Ltd.

Distribuidores Exclusivos de
FRANK W. HORNER, Ltda.
Montreal, Canadá
PRODUCTOS FARMACEUTICOS
ETICOS DE CALIDAD

FELIPE GONZALEZ DRETS

Experiencia en el arredo de sus documentos y basabortes para viajar -- CONSULTEME
TELEFONOS: Habitación I-6330
Oficina 2402
FRENTE COSTADO ESTE DEL ALMACEN LINES
SAN JOSE

COMPRE EN LA

FARMACIA CALZADA

SU FARMACIA DE CONFIANZA
ESMERO - CALIDAD - PRONTITUD
Cuidadoso Despacho de Recetas
TELEFONO 4299 -- BARRIO MEXICO

GLOSAS AL MARGEN

...La fe cuando es real obra milagros, se ha dicho. Pero, ¿qué es la fe? ¿Es un estado espiritual o intelectual? Podrán decir lo que quieran los psicólogos pero verdad es que la fe no parece admitir definición alguna, porque pertenece a extraño sentimiento cuyo origen se pierde en las honduras del ser.

La fe se vive, no se elabora en el pensamiento. Viene a ser como un destello de lo Alto y no gestación especial de la psiquis. Obra el milagro de alumbrar la tiniebla interior y colmar de esperanza el ánimo abatido. El milagro no es curación del mal físico, ciertamente, sino la transformación de nuestra angustia en resplandor de sol.

La fe, estado de alma, no deviene como exaltación religiosa, ni como fruto de cultura ni pasión de la voluntad. Hay hombres sin fe que no son infelices porque les basta su conformidad. Además, la fe no resulta siempre de la angustia material que busca salida a través de ella, sino que es aún en aquellas personas alejadas de los templos y cuantos lugares son propicios para alcanzarla. La fe es una situación, un modo de ser, una prerrogativa que no se logra por agentes externos, sino que se manifiesta ya en el umbral misterioso de la vida.

Pero sucede que los tiempos de bonanza, de seguridad, de atractivo material, para el hombre común son ajenos al resplandor de la fe; tiempos en que madura la no necesidad de esperar, de pedir nada. Se vive sin aprensiones. Como no hacen falta los sostenes milagrosos de la fe, la vida es función de la naturaleza y los deseos. En cambio, cuando los días son duros y el pan escaso y la vivienda frágil y el dolor reclama sus fueros, el hombre vuelve a su fe, a esa fe no advertida pero siempre existente en lo profundo.

¿Qué misterio encierra esta manifestación del yo interno, el yo oculto pero siempre presente? ¿Por qué se recata en tiempos de prosperidad y se manifiesta cuando llega el infortunio? ¿Cuál es su razón de permanencia y oportunidad en el individuo?

¿Pero para qué tratar de saber sobre la fe si nos basta con poseerla, con servirnos de ella para nuestra esperanza, para nuestro consuelo? No nos importe su misterio con tal de gozar de su milagrosidad.

EUCLIDES CHACON MENDEZ

Mirador Juvenil

El Carácter

Nada vale un hombre sin carácter.

La riqueza, la ciencia, el arte y la hermosura no valen tanto como un carácter noble. Más necesitado está el mundo de hombres de carácter que de millonarios, grandes intelectos, delicados artistas, mujeres bonitas o robustos atletas.

El carácter será equilibrado, evitando el seco intelectualismo, el misticismo exclusivo y el culto a la fuerza bruta.

El desarrollo exclusivo de una de las actividades humanas produce individuos desequilibrados, estrechos de miras y falsos.

Las personas ecuanímes no abundan. En efecto el mundo está lleno de gentes desequilibradas. Unos desarrollan su cabeza en detrimento de su corazón y de su salud; otros cultivan tan solo el sentimiento, sin ocuparse de su cerebro y aun hay otros que atrojan sus pensamientos y su mundo emocional por el culto a la fuerza bruta.

Si se quiere alcanzar una fuerte personalidad, ha de desarrollarse un carácter armónico. Para lograrlo conviene educar todas las potencias del ser: la vista para la observación, las manos para la destreza, el corazón para la simpatía, la memoria para el recuerdo oportuno, la lógica para la comprensión que nos depara la existencia.

La formación del carácter no se adquiere mediante ensueños. Hay que forjarlo. ¿Cómo? Teniendo una visión clara del propósito de la vida. El carácter es como el diamante: ha de ser tallado para alcanzar todo su valor. La talla del diamante se ha de hacer teniendo una visión anticipada de cómo será, una vez tallado, ya que cada diamante tiene sus características propias. De igual modo, en el caso del carácter, hace falta una visión clara del ideal, que oriente y armonice todas las actividades del ser.

Y esa visión mental hay que llevarla del mundo de lo sueños al de las realidades, tallando con cariño y tenacidad cada una de sus múltiples facetas.—Es un hermoso trabajo tallar un diamante hasta que llegue a producir una dispersión total de la luz. Se han pagado fortunas por la talla de los grandes diamantes. Pero mu-

cho más hermoso es tallar un carácter, de acuerdo con un noble ideal, semana tras semana, sin desalentarse durante el curso del desarrollo de la personalidad.

Tanto si se ha recibido una brillante instrucción universitaria como si no se ha podido hacer más que terminar la primera enseñanza, la parte más importante de la educación es la que se proporciona uno mismo. Un carácter noble no es el resultado del azar, ni es debido a favores o dones especiales de la Providencia; es el resultado de la disciplina propia, de la sujeción de la naturaleza inferior a la más elevada.

Dícese que un águila se remontaba majestuosamente. De repente empezó a tambalearse y a descender hasta que cayó al suelo. Al examinarla se vió que estaba muerta, a pesar de no hallarse rastro de municiones.— Pero entre sus garras había una comadreja que le había chupado la sangre mientras volaba.— Lo mismo sucede al que no vence sus defectos secretos, aunque le parezcan de poca importancia. Poco a poco chuparán su energía vital hasta hacerle caer.— Basta una pequeña desviación de la más estricta honradez para causar el derrumbamiento de todo el edificio moral.

Hay que acostumbrarse a aceptar responsabilidades cada vez mayores. En cuanto a los jóvenes, hay que ayudarles, dándoles oportunidad de manifestar su capacidad. Hay que tener confianza en la juventud.

Aceptemos responsabilidades y hagámoslas frente con decisión y energía. De este modo nuestro carácter será una columna capaz de sostener el edificio social que anhelamos y no un mueble de adorno que se arrincona una vez pasado de moda.

Hay que ser fuerte columna y no material de relleno. Que nuestro carácter sea un Himalaya que se mantenga incólume a pesar de todos los terremotos de la vida.

Y esto lo lograremos aceptando responsabilidades cada vez mayores. Haciéndonos útiles por nuestra actividad y por nuestra integridad dondequiera que nos hallemos.

Perseveremos hasta terminar el edificio de nuestro carácter. Ya que lo hemos empezado, no lo dejemos a medio hacer, si no pronto se transformaría en ruinas vergonzosas.

Tanto el volcán como el terremoto se aprovechan de los puntos débiles del planeta para desahogar su furia, al paso que dejan intactos los grandes macisos como los del Himalaya y los Alpes.

Lo mismo sucede con las pasiones: estallan aprovechando los puntos débiles del carácter, en que la voluntad soberana no ha llegado a establecer sus dominios ni a fortificar la resistencia. No permitamos ningún reyezuelo en un extremo de nuestro territorio vital, porque por allí se abrirán brecha las pasiones cual terremotos o volcanes destructores.

Hay que estar dispuesto al sacrificio. Hay que anular voluntariamente cada defecto del carácter, pues pone en peligro de naufragio a la personalidad entera.

No importa cuán querido sea. Más vale perderlo salvando todo lo demás, que no guardarlo de forma egoísta y cobardemente. La estrella de mar antes de dejarse devorar por un enemigo pierde un brazo.

Arranquemos por nuestra parte lo que nos impida levantar el vuelo hacia el ideal.

PÉREZ GUZMÁN.

UNA PAGINA MAESTRA

Algunas reflexiones sobre la libertad

El otorgamiento de libertad, de la libertad de todos y para todos, no de UNA libertad de partido o de escuela o de secta, parece a simple vista fácil de comprender; pero en la práctica muchos de los que blasonan de profesarla no se atreven a realizarla ni aun en sus relaciones con sus propios amigos y compañeros.

Esto demuestra que tal idea es más difícil de lo que parece a primera vista, porque no se trata de una simple teoría, de una verdad matemática que una vez comprendida se puede aplicar sin más ni más; la libertad tiene mucho de sentimiento, es una fe, una guía de conducta, y para seguirla es preciso comprenderla y amarla al mismo tiempo.

Prescindiendo ahora de las escuelas políticas que niegan rotundamente la libertad: esas son lógicas, aunque sean inhumanas, y en la práctica se vuelven en perjuicio de todos los que la practican. Mis razonamientos no les afectan, porque parten de un punto de vista antitético del suyo y se dirigen a un fin completamente opuesto.

Debo hacer una excepción, relativa a los bolcheviques (comunistas autoritarios), en cuanto éstos aseguran proponerse un fin de libertad y no niegan A PRIORI la libertad. Pero si se examina su doctrina y mejor aun su método de acción, de lucha y de gobierno, se advierte que sus protestas de libertad son o solamente ocasionales o puramente formales, como las de otros partidos autoritarios salidos de la concepción del estado más o menos democrático del siglo XIX. En realidad, los bolcheviques defienden la libertad propia solamente, y la de los demás cuando es compatible con la suya; y si afirman que la finalidad de su movimiento es la absoluta libertad (según la negación del Estado del libro de Lenin, *Estado y Revolución*), es también verdad que el camino que han adoptado y que siguen, tanto en la oposición como al frente del gobierno, les ha de conducir fatal y lógicamente a un resultado opuesto: al absolutismo por medio de la máxima concentración de poderes.

La concepción de la libertad ha sido mal comprendida y sobre todo poco y mal sentida aún entre los que se creen o se dicen partidarios entusiastas de la libertad. Tales, en primer lugar, los demócratas y republicanos y los social-demócratas, aun los más avanzados y revolucionarios. Porque no se puede dejar en olvido la cuestión económica y del trabajo, pues mientras existan hombres en aquellas difíciles condiciones materiales, la libertad estará falta de sentido —quien es pobre es esclavo, decían los primitivos internacionalistas— en el terreno político y moral suele ocurrir a veces que se reconstruyen con la mano izquierda los mismos obstáculos a la libertad que habíamos batido con la derecha.

La crítica anarquista a la concepción de la libertad según los demócratas del siglo XIX, no es oportuno repetirla ahora. No estuvo en lo cierto en el siglo pasado un hombre como José Mazzini, que tanto había, con sinceridad y ardor, combatido en nombre de la libertad. No obstante su liberalismo, su doctrina religiosa y su concepto del Estado, como ha demostrado palmariamente Bakounine, la cual confiaba al Estado la guía de la conducta, moral, religiosa, económica y política de todos los ciudadanos, era esencialmente autoritaria; y llevada a sus últimas y lógicas consecuencias, incurria, substancialmente, si no formalmente, en la misma negación de la libertad (así se llega por distinto camino al bolcheviquismo) y aún añadiría que al fascismo, si éste fuera una doctrina y no solamente una práctica empírica y cambiante para permanecer en el poder.

Se comprende que los demócratas y social-demócratas por una parte, y que los absolutistas y dictatoriales por la otra, si bien que en distinto grado coinciden en hallar la pancea de todos los males en una concepción estatal de la sociedad, aun acentuándola. Pero lo que no se comprende, es que prácticamente, en la manera de actuar, en la dirección del movimiento social, imiten su conducta y hasta sus sistemas de propaganda y de polémica, algunos de los que niegan de un modo absoluto todo principio de autoritarismo.

En las discusiones que estos han tenido con sus adversarios y hasta con sus afines en ideas, o en los métodos de lucha de que se han valido han demostrado sentir muy poco a libertad, y tener menos fe en ella de la que aparentaban en sus declaraciones y disquisiciones teóricas.

Falta, sobre todo, a muchos de los que se llaman defensores de la libertad, aquel espíritu de tolerancia, aquel sentido de justicia, que se traducen en la práctica, en el reconocimiento y el respeto a la libertad de los demás, a la libertad de todos; incluso de los adversarios y hasta de los equivocados.

Pero cómo —se me objetará— se debe admitir la libertad de los enemigos de la libertad, ¿la libertad del error?

Si, yo sostengo esta opinión: la libertad no es tal si no es completa y general, si no es un bien para todos, como el aire que se respira y como la luz en que nos movemos, y que negarla a los demás (aun cuando sean nuestros enemigos) equivale a negarnos a nosotros mismos.

LUIS FABRI.

Doctor
Marcial Rodríguez Conejo
MEDICINA Y CIRUGIA
ALAJUELA

LA GLORIA
LA TIENDA DE MODA
UN SERVICIO MAS PARA SUS CLIENTES:
ABIERTO TODOS LOS JUEVES DE
7.30 a 9.30 p. m. DURANTE TODO EL AÑO
SANTIAGO CRESPO E HIJOS

VISITE LA CASA BLANCA
en ALAJUELA
Ofrece el surtido más grande en artículos de
cocina, electricidad y ferretería en general.
CONSULTE NUESTROS PRECIOS

Evite
LAS QUEMADURAS DE SU NIÑO
USANDO
Crema - Alba
PREPARADO POR
LABORATORIO CENTRAL
J. B. ORTIZ E.
SAN JOSE, COSTA RICA

Soda "El Banco"
de ELCIRA de ESPINAR
Costado Oeste del Banco Central.
Donde se saborea el mejor café de Costa Rica
EXQUISITO SERVICIO DE COMIDA

ANTES DE EFECTUAR SUS COMPRAS VISITE LAS TRES
B. B. B.
Y AHORRARA DINERO
BUENO -- BONITO -- BARATO
Es Nuestro Lema

LABORATORIO CLINICO
ENRIQUE SOLERA
200 vs. Norte del Mercado
ALAJUELA

Milex
FULL CREAM
milk powder

Debido a su alta calidad, la leche en polvo integral MILEX es especialmente recomendada para la nutrición de los niños.

DR. FERNANDO MONTALTO
APARTADO N° 4460
SAN JOSE

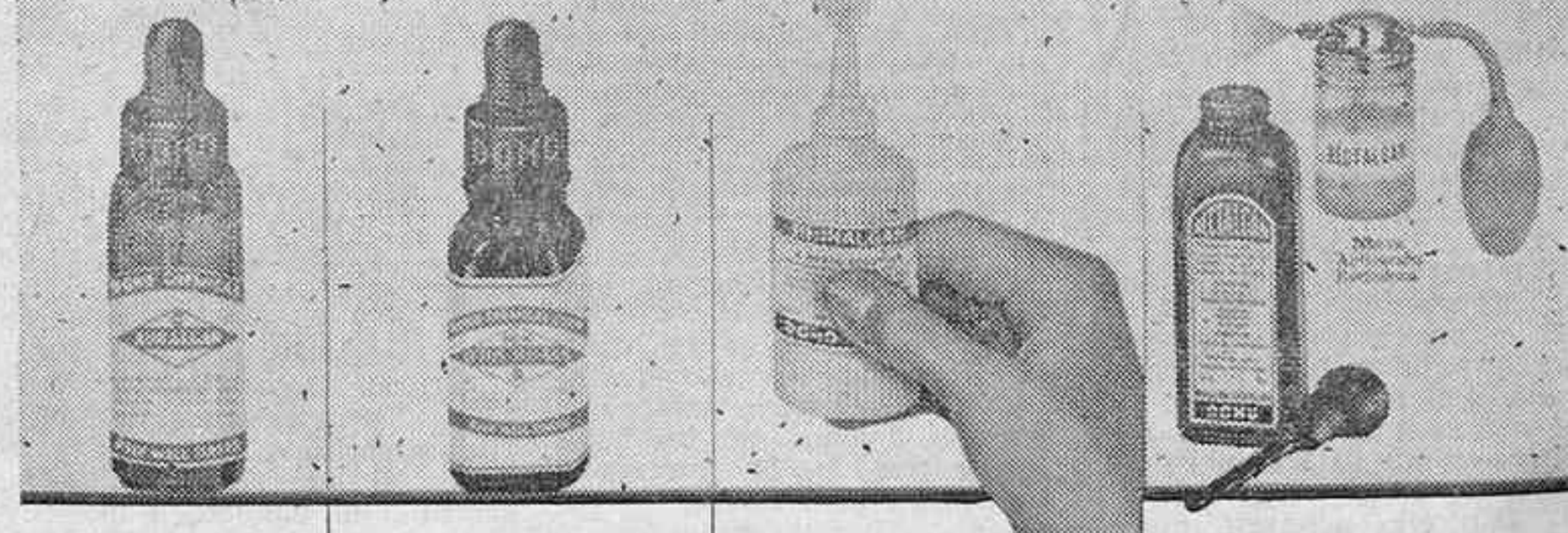
Sastrería
Jesús López
ALAJUELA

TIENDA COVADONGA
NOVEDADES ENCAJES Y BOTONES
Frente al Palacio de Justicia

COMESTIBLES RICO
TELEFONO N° 156
ALAJUELA

Imprenta TORMO
San José de Costa Rica

LA CONOCIDA TIENDA
Betina de Holst Hijos
ADORNOS - FLORES - LANAS DE TEJER
- BOTONES - ENCAJES - HILOS -
TELAS PLASTICAS



Auralyt
Después de 40 Años
Aún el Auralgésico y Descongestionante en Otitis Media Aguda y la Remoción del Cerumen

nuevo Otosmosan
Un Especifico en las Otitis Bacterianas y Funguicidas Eficaz contra cepas de organismos resistentes a los antibióticos

Rhinalgan
El vasoconstrictor nasal seguro en la Pediatría, Geriatria, Embarazo, Hipertensión, Padecimientos Cardíacos, Diabetes y Tiroideo. No Contiene Antibióticos. No sensibiliza. Sin Efectos Secundarios. *En Venezuela: RINOLYT

Rectalyt
Alivio sintomático por la vía Ano-rectal y tras la cirugía perineal en la Obstetricia y Ginecología. *En México y Venezuela: BENZOLYT

Representantes
COREX Ltda.
TEL. 1346

Distribuidor